



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Texto: Exposición canina: 1891.—El perro de caza, por Ebro.—La vida rural en España, por D. Enrique Serrano Fatigati.—Exposición de ganados.—El concurso hípico de París, por D. Federico Huesca.—Caza de la perdiz con reclamo macho, por D. Juan María de Conde.—Crónica, por Fleury de Chic.—Apuesta ganada por lord Lonsdale, por Master J.—Notas hípicas.—Field-Trials, por J. S.—Ecos de sociedad.—Carreras de Caballos en el Hipódromo de Barcelona los días 17, 21 y 24 de Mayo de 1891.—Amazona, por Héctor Abreu.—Regatas en Sevilla.—Notas de caza, por Venator.—Anuncios.

GRABADOS: Faust, braco de gran talla, blanco y naranja.—Field-Trials en París.

EXPOSICIÓN CANINA.

1891.

La Junta Organizadora de la Exposición ha acordado que ésta se celebre en los días 14, 15, 16, 17 y 18 del próximo mes de Mayo.

El reparto de premios se hará el día 18 en el local de la Sociedad.

Los perros deberán ser inscritos en la Secretaría de esta Exposición, calle de las Hileras, núm. 8, entresuelo, desde el 20 de Abril hasta el 10 de Mayo, de nueve a once de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

La Junta Organizadora.

EL PERRO DE CAZA.

Del olfato del perro nos ocupábamos creyéndolo asunto de primordial interés para el cazador, que tiene por bueno al perseguido que reúne

«Mucho viento y muchos pies,
Bien mandado y buen color.»

Y huyendo, por necesidad, del terreno científico, nos atendremos al de la propia observación y experiencia, pues no

aspiramos a más lauro que el de ser útiles a nuestros jóvenes compañeros de afición.

El olfato coloca en una jauría al perro en un lugar preeminente: quien lo posee no da nunca de balde su latido, es capitán por derecho propio; pues una reunión de perros tarda

lor, y más tarde las forman por el grado de riqueza ó de influencia, y aun acontece que alguna vez se formen por la cantidad de saber ó de talento, lo que todo mezclado viene á constituir un galimatías que nos tiene perpetuamente luchando por los primeros puestos; así en el orden de los animales cazadores, siendo

tan apremiante la necesidad de satisfacer la pasión ó el hambre, se establece más pronto la disciplina y aun la jerarquía: y el joven inexperto sigue gustoso las huellas del veterano y observa sus acciones y las practica á su vez, considerando ser éste el más breve camino de conseguir su objeto: porque muy extraordinario resultará el perro que en sus primeros ensayos pueda dar de sí aquel fruto que suele ser el producto de las dotes naturales y de lo aprendido sobre el terreno en la constante práctica de la caza.

Además, el instinto de imitación, que no es tan exclusiva condición del mono como á primera vista pudiera creerse, es el que permite á todo perro de caza adelantar extraordinariamente en su educación.

Perro que tiene buenos ejemplos que imitar, tiene andado la mitad del camino para ser bueno, y el perro de mejor raza se resabia muy pronto ante los vicios y desfueros de un mal can.

Podemos dividir el olfato en natural y educado: es muy común tener los cachorros vientos sobresalientes; pero faltos de práctica, aunque sigan

perfectamente un rastro sencillo, caen en defecto al luchar con una pieza que casual ó intencionadamente procura interrumpir su rastro ó confundirlo con el de otra res: de modo que el olfato auxilia preciosamente á la razón ó inteligencia, y se dan muchos casos que con menor olfato cace mejor un perro maestro cuando las circunstancias se complican.



FAUST.—BRACO DE GRAN TALLA, BLANCO Y NARANJA.

Premiado con medalla de oro en la Exposición Zootécnica de Turin.

muy poco en conocer quién posee entre ellos las mejores cualidades venatorias.

Entre nosotros, y dispense el envanecido de ser hombre el símil, la supremacía se obtiene merced á causas muy complejas; y así como los muchachos en las escuelas suelen formar listas por el orden de las fuerzas musculares y del va-

Como ejemplo curioso, puedo citar el caso de un *pointer* de primer orden cazando la perdiz y sin levantar una sola codorniz, cuando se le llevó á unas marismas donde positivamente había algunos cientos de ellas: cazaba con naturalidad y elegancia y su ademán al mirar al cazador parecía indicar: «No encuentro señal de perdiz.»

Al matar alguna de aquellas sabrosas avecillas las miraba con desprecio, ni más ni menos que podría hacerlo un viejo corsario extremeño cuya escopeta desdén desde el origen de los tiempos, tan pequeña presa.

Ahora recuerdo que *Rustán*, de gloriosa memoria, tenía análogas tendencias á las del mencionado *pointer*. En los verdes algarrobales de Húmera levantaba muy á menudo su cabeza en dirección á unas viñas cercanas habitadas por alguna perdiz; mientras tanto su joven compañera solía desorientarse y perder el rastro de algún *Ma-mau* aguerrido. Como yo no me proponía hostilizar más que á estas poco sedentarias avecillas, tenía que llamar la atención de *Rustán* y pedirle que nos encontrara la codorniz: con la mayor sencillez volvía entonces al cumplimiento de su deber y solía quedar de muestra á los pocos momentos; porque su nariz y su astucia eran de *primo cartel*.

Ocupándonos especialmente de la caza menor, desde luego se echa de ver la diferencia entre los *ventores* y los *rastreadores*.

El can que percibe las emanaciones de la caza por alto, tiene mucho adelantado para descubrirla y mostrarla más pronto: como aquella *aguarde*, es decir, permanezca encamada ó agachada para ocultarse, es el perro que en menos tiempo da más caza: claro es que necesita otras circunstancias, tales como una muestra firme y cazar en terreno á propósito: porque su natural modo de cazar le impulsa, registrando el terreno, á alejarse del cazador: y claro es que si éste no puede verle de muestra, pierde mucho tiempo en buscarle.

La caza á propósito para esta clase de perros, es la codorniz en los rastrojos, en las horas de calor, la liebre encamada, la perdiz en sierra de poca espesura y cuando son de un natural susceptible de cansarse y aguantar la muestra: el conejo en las horas que se encama y vive en montes claros.

Aquí vendría bien discutir un poco sobre nuestra perdiz roja que llega á ponerse tan brava por la persecución cuando la favorece el terreno, que convierte al mejor perro en un estorbo, y todos sabemos que eminentes cazadores de esta caza por excelencia suelen llevar un perro cuya obligación se reduce la mayor parte del invierno á *cobrar* las que *caen de ala*, marchando prudentemente junto al cazador.

Estos perros son muy antiguos en España, cuyos naturales los han necesitado antes que nadie y han tenido elementos suficientes para crearlos con cruces adecuados, cruces que alguna vez produce la casualidad y muchas más el saber de gente muy experta en materia venatoria.

Y me sería fácil probarlo citando á Mosen Vallés, escritor antiquísimo, que hablando de cetrería, manuscrito de nuestra Biblioteca Nacional, pág. 207, dice: «Tres maneras de perros hay que sirven en la cetrería: los unos son de aquella misma casta de que salen y se hacen los perros podencos de muestra. Los otros son unos perros franceses ó flamencos velejados con la cola espadada, y éstos son muy andariegos y de muy grandes pies y de mucho durar, y cuando aciertan á ser bien mandados, son muy singulares, especialmente para levantar, y aun de la herida suelen salir muy buenos: los otros son unos perros bermejos y rasos y no grandes, de mezcla de sabuesos y perros de muestra», etc.

Con que ya ven ustedes que el *pointer inglés* estaba hace tiempo inventado.

EBRO.

(Continuad.)

LA VIDA RURAL EN ESPAÑA.

CONFERENCIA DADA EN EL ATENEO DE MADRID.

I.



La falta de espíritu rural y las manifestaciones de la singular educación que nos aleja de la naturaleza y de sus goces se revelan en España, al extranjero que desea estudiarlos, en las puertas mismas de la capital, ó para hablar con más propiedad, se muestran aquí mejor que en las demás comarcas y provincias del país.

Los campos que rodean á Madrid no inspiran al labrador esa profunda pasión por la tierra que tan á lo vivo ha pintado Zola; y los madrileños que salen los domingos á pisarles, no buscan en ellos el espectáculo de una fecundidad inagotable y de la vida renovada; visitan, sí, los ventorros y carnicerías de extramuros para remediar en un día estrecheces de la semana, y piden, á lo más, la luz, el aire y el espacio, que reciben tasados con usura en los miserables cuartuchos.

Dejemos la villa y corte y trasladémonos á cualquiera de las dos Castillas; al correr de los trenes se entera el viajero

de las mismas deficiencias en la población campesina. Se cruzan kilómetros y kilómetros sin encontrar una sola granja que merezca el nombre de tal; de cuando en cuando pasa un pueblo con las casas blancas ó grises apiñadas junto á un campanario, cual si sus habitantes temieran todavía los ataques de despiadados enemigos; se extienden á la salida de los villorrios *eras* más ó menos espaciosas, que se animan durante unos cuantos días en el año, y dan singular colorido al conjunto montones de estiércol donde escarban las gallinas. Rebasada la aldea, se despliega otra vez ante la vista la llanura inmensa, monótona, igual, cortada sólo aquí y acullá por pequeños montículos; alternan en ella los barbechos con los campos de pan llevar y la surcan arroyueños, medio perdidos entre arena, que parecen avergonzados de su impotencia y corridos del poco caso que se les hace y de que no se utilicen sus aguas.

Labra el gañán con trabajo los rodales á su cuidado encomendados y, á modo de mecanismo sujeto á fatal movimiento, repite este año las mismas operaciones que el anterior, las mismas que practicaron sus padres y sus abuelos, las mismas quizás que ejecutaban los *mancebos foreros* á quienes emancipó en el siglo XI el Fuero de León. El terrateniente gasta en cambio á la moderna su renta domiciliado en Madrid ó en la capital de la provincia, y si habita el pueblo más cercano á sus heredades, forma no la familia de labradores, si una familia aldeana y llena de apetitos ciudadanos y pobre en los elementos de cultura, con varones que matan su aburrimiento en los casinos, arriesgando los productos de una cosecha, y damas que lucen su ingenio cortando patrones á sus convecinas. No pierden en cambio el tiempo los inteligentes cultivadores y las hacendosas matronas que dirigen por sí mismas la explotación de una finca: despierta su actividad un legítimo interés y estimulan su fantasía el espectáculo hermoso de los ciclos de vegetación, siempre próximos á terminarse y cien veces comenzados de nuevo en millares de millares de seres, no está su espíritu ocioso para fijarse á toda hora en las pequeñas miserias humanas.

Allá en el Norte cambia por completo la decoración, lo mismo en los prados leoneses que en los hermosos campos y cerretes que bordan las orillas de las rías gallegas, entre los manzanos y nogales que dan sombra á los peñascos de Asturias y en las aldeas que nos ha pintado Pereda animando las montañas santanderinas: tienen los propietarios más amor á la tierra, y se puebla la campiña como una inmensa ciudad sembrada de casitas poéticas, envueltas por amplios jardines. Azul el cielo, de color de esmeralda los prados, verdosos los ríos, parecen infundir misteriosas esperanzas de ventura en el que los contempla, y atmósfera y suelo exhalan ese perfume de naturaleza sana que trasciende en las obras del hidalgo montañés, excita la imaginación de los hombres cultos y enmascara con un barniz poético la rudeza de los aldeanos.

Las demás regiones españolas son eslabones que enlazan los extremos de la cadena. Hay en Valencia espíritu rural en el *colono*, habitante de la limpia *barraca*, con su limonero á la puerta, sus higueras al alcance de la mano, los *bresquilleros* cultivados con esmero, y los campos de alfalfa que olfatean con delicia los diminutos caballos de la huerta, soñando quizás las venturas con que sueñan, según Dickens, los *poney*s ingleses: lo que no logra aquí el terrateniente lo alcanza el arrendatario. Hay sentimiento de la Naturaleza en Aragón, en las pendientes del Moncayo, á orillas del Gállego y del Ebro, en la meseta de Jaca, en las márgenes del Jalón, junto á la corriente del Jiloca, entre colinas peladas y vergeles floridos. Cultívanse con primor los campos de almendros y avellanos y los viñedos en las huertas de Tarragona, al pie del Montblanc, cerca de la histórica cartuja de *Scala Dei*, aguas abajo de la cascada del Gualba, en las cañadas desde donde se divisan los picos del Monseny, á lo largo del Fluvia y en otros rodales de Cataluña, y mézclanse sueños con realidades agrarias y ganaderas en los cortijos de Andalucía, tan al vivo trasladados á los hermosos libros de Valera y Salvador Rueda, donde el hombre toca con sus manos el oro metal y recibe en sus ojos el oro de más quilates, más puro, más ideal y más brillante de los rayos del sol.

En ésta, como en otras muchas cosas, es la noble Castilla la desheredada; mas ¿por qué no hay espíritu rural en sus secos terrones? ¿Por qué no hay aldea, en el sentido que se da á este nombre en el Norte, sobre los campos de Valladolid y Avila ó en los de Ciudad Real y Madrid? ¿Por qué existe ya en la región septentrional de Burgos, hacia Oña, en la provincia de Salamanca, entre algunos riachuelos de Zamora, dentro de los cigarales de Toledo y también, por excepción, en las mismas entrañas de algunos de los distritos de aspecto general más refractario al desarrollo de toda la cultura agronómica y á las reformas en las prácticas campesinas?

Yo sé de sobra que esta diferencia se explica en pocas palabras, con unos cuantos datos físicos y algunas razones meteorológicas: el régimen de lluvias de Castilla hace la campiña árida, obliga al barbecho, produce el seco rastrojo, que resta como recuerdo de las heladas mieses, é impide en

último término el desarrollo de la vida rural; lo alto de nuestras mesetas, la desordenada marcha de las temperaturas, la naturaleza de suelo y subsuelo, la falta de agua y el carácter torrencial de los ríos y arroyos impiden la rotación de cultivos y aminoran los beneficios del terrateniente; pero ¿basta esto para explicar la escasez de productos y la despoblación que entristece el ánimo del viajero en diferentes regiones de España? ¿No tienen nuestros males remedio como procedentes de condiciones físicas que no podemos modificar? ¿No se han corregido defectos iguales y aún superiores en comarcas extranjeras con un trabajo perseverante y una enérgica voluntad?

Ejemplos numerosos de lo que han hecho dentro y fuera de España, de lo que se logra con el trabajo, lo mismo en la Australia, llena de vida y flexible para adaptarse á lo bueno, que en Europa, moldeada en formas que se respetan hasta en los momentos de amenazarnos por ella la miseria y el hambre, de lo que se desprende en tierras próximas y en lugares lejanos, responden más elocuentemente que todos los razonamientos á las preguntas anteriores.

Á fines del siglo pasado los arenales de las *Landas* aumentaban de día en día, destruyendo la fertilidad de los suelos en la Francia meridional; los montículos de arena, levantados en las costas, se movían obedeciendo al viento como ondas sin resaca que no pierden el terreno que una vez ocupan, pero como ondas de mar muerto en cuyo seno no despliega espléndida la vida. Una extensa faja de 20 á 25 metros de anchura adquiría todos los años, desde el Aduar hasta el Girona, el aspecto del desierto, y los campos un tiempo cubiertos de bosque se ocultaban en algunos sitios á 200 y 300 pies de profundidad.

Con los cuadros de plantas desaparecían edificios y se borraban villas del mapa; se sabe que existieron hace muchos años los pueblos de Sart, Conti y Lelós, y hoy es imposible buscarlos ni delimitar el sitio en cuyo fondo se ocultan sus cegadas casas; el pueblo de Lege se ha mudado dos veces de lugar, una en el siglo XV y otra en el XVII, abandonando sus construcciones á la marea de las tierras y salvando sus demás riquezas; un lindo ábside de estilo románico, hundido casi hasta el arranque de sus ventanales, y la flecha de un campanario indican á distancia el punto en donde se hallaba el *Soulac Viejo*.

No peligrosaban las vidas en estas invasiones, pero se arruinaban las haciendas y desaparecían los productos como en las invasiones de los grandes ejércitos; y ruina y desaparición adquirían el carácter de permanentes, no el daño transitorio que se compensa en la febril actividad desplegada luego de pasado el azote. Bajo el punto de vista de los perjuicios materiales, y descontada la seguridad de las personas, podían temer tanto los franceses la proximidad de los cerretes móviles como los holandeses la rotura de sus diques, y no había para los primeros la esperanza que fundan los segundos en el capital de fertilidad que acumulan en su fondo las aguas, acrecentando el valor de las tierras, como aumenta el valor de los depósitos en Bancos de previsión.

El estímulo del peligro despertó el pensamiento de repoblar los arenales, compensando con una obra inteligente la imprudente obra de destrucción de las plantas que en ellos crecían, realizada sin conciencia del mal en siglos anteriores. Hubo ya ensayos de plantaciones, que se abandonaron en seguida hacia 1700. Las primeras tentativas despertaron esas eternas protestas de la rutina y de la ignorancia encubierta bajo el velo de lo que llaman sentido práctico muchas gentes que no se dan cuenta clara del valor de las palabras, hasta que llegó el momento de que las resistencias egoístas se estrellasen contra la energía de *Bremontier*, como ceden siempre las estadizas rocas á la máquina que las perfora ó á la dinamita que las destroza; desde este instante comenzó la obra de salvar á aquella región de Francia.

Entre 1787 y 1793 se repoblaron 250 hectáreas, 7.000 desde el 1858 al 73, y hoy mide 90.000 la zona de los bosques defendidos por elevados pinos marítimos, trabada por raíces rastreras que se desarrollan entre sus robustos troncos, y embellecida aquí y acullá por otros cultivos y granjas, siendo asiento de producción los mismos terrenos que antes inspiraban fundados temores. El problema allí planteado era todavía más complejo de lo que á primera vista aparece: había que sanear, abrir zanjas para desagüe, al mismo tiempo que se desarrollaban los pinos, luchar tanto contra la naturaleza del duro subsuelo como defenderse de las errantes colinas, y todo se ha vencido combatiendo un día tras otro, que no hay obstáculos que resistan al estudio y la perseverancia.

Pero no necesitamos unir á la historia de las landas la del *Veluvio holandés*, ni trazar las primeras etapas de los trabajos en diferentes naciones; de aquí mismo, de España, podemos citar datos con que demostrar cuánto vale una voluntad perseverante, y cómo se modifican bajo su poderosa influencia las malas condiciones de clima y suelo. En las proximidades de la estación de Zánacara, en la línea de Alicante, se extendían unos terrenos calificados de detestables por las gentes del país, descritos con negros colores en algunos libros en que se les nombra, é incluidos entre aque-

llos en que se producen fiebres malignas por una antigua *Guía del Viajero en España*. Hace unos cuantos años adquirió un buen lote de los desdichados rodales un ingeniero inteligente y tenaz; consagró á transformarlos en productos un capital en dinero y otro capital en ciencia y conocimientos, y hoy cosecha en ellos el mejor vino de la comarca, cría ganado y se dispone á fundar otras industrias agrícolas, consiguiendo una respetable renta. Ni el régimen de lluvias ni la altura han impedido tan buen resultado.

Y hay más: el manchón que en algunos mapas meteorológicos alemanes señala una región española comparable al Sahara por sus lluvias, comprende entre diferentes campos el pueblecillo de Húmera, á espaldas de la Casa de Campo, y el arroyo de Meaques. Hay exageración, es cierto, en el valor del dato; Húmera y Meaques se han alfombrado con nieve en éste y en otros inviernos, y yo no tengo noticias de que en el desierto africano se gasten los blancos y fríos tapices; pero es exacto que la comarca puede contarse entre las menos favorecidas por el agua, y sin embargo, gracias á la ilustración de propietarios como Moya y Roca, se cultiva mejor allí que en otras muchas zonas donde las condiciones climáticas son mejores y el suelo más rico.

ENRIQUE SERRANO FATIGATI.

(Continuará.)

SIERRA MORENA.

S poco conocida, aun de los mismos españoles, la hermosa cordillera Mariánica, llamada vulgarmente Sierra Morena. Y en verdad que pocas zonas de nuestro territorio tienen mayor derecho á ser admiradas que esa línea pardusca y ondulosa que, arrancando de la Ibérica hacia los montes de Alcaraz, divide los páramos fríos é interminables de la Mancha, de las tierras exuberantes regadas por el río Grande de los árabes, yendo á perderse en suaves estribaciones allá junto á las márgenes del Guadiana.

Atesora Sierra Morena todos los encantos y beneficios de la pródiga naturaleza. En su origen las nieves coronan con albas tocas los picos de sus estribaciones; cuando, avanzando algunas leguas, toma cuerpo y relieve, ofrece en sus entrañas los más fieros contrastes, ya en la fragosidad de sus peñas, bien en la armonía que producen sus riachuelos al caer en rosarios de perlas desde la cortadura al abismo, y cuando, satisfecha y ufana, corre en su línea de constitución bravia, acaba con montículos dulces, ondulaciones poco acentuadas y flora verdaderamente variada, linda, rica en color, en poesía y en esencias.

Quien busque salud para el cuerpo y recreo para el espíritu, que acuda á Sierra Morena. Los pulmones absorben aires puros, ricos en principios vitales y exuberantes en perfumes salutariferos. Respirase allí como podría respirarse en esos verjeles reservados por el profeta á sus fieles observantes. No hay idea de las bellezas narradas en aquellas colinas que ciñen la novísima ciudad de Carlos III y de Olavide, ni los bravos encantos que se ocultan entre los verdinegros olivares que envuelven á la histórica Bailén ó á la linajuda heredera de Iliturgi.

Cuando el viajero salva la pelada quiebra de Despeñaperros y entra en los tibios espacios de la vieja Vandalusia, apenas si puede observar, dada la velocidad de la locomotora, todo el rico paisaje que en vastísimo anfiteatro sube desde las orillas del Guadalquivir á las crestas de la cordillera.

Ni la encantadora Marmolejo con sus aguas incomparables; ni Montoro, la añeja bodega de España, cuyos aceites serían veneno de riqueza si se les extrajera como la ciencia ordena; ni..... ¡pena causa decirlo! la prestigiosa Córdoba de aires tibios, de palmeras que recuerdan la voluptuosidad árabe y la nostalgia de aquel Abderramán que tan majestuosamente encarnaba la grandeza, los sueños y la pasión de una raza cuya sangre circula por nuestras venas, atraen como debieran la atención del viajero español en el grado que suelen atraer la de los *touristes*, comerciantes é industriales extranjeros.

Todas las colinas meridionales de Sierra Morena, pero con especialidad las que rodean á Córdoba, debieran ser para los españoles las estaciones invernales, donde *carenasen* sus cansados cuerpos aquellos que lo necesitaran ó hallasen alivio y refuerzo los azotados por padecimientos pectorales. Cuando las gentes, rindiendo escaso tributo á la moda, atiendan debidamente á sus intereses, todas las onduladas crestas de su margen derecha serán la zona donde los adinerados hallen el *comfort* y la salud codiciados por su natural enfermizo y empobrecido.



EXPOSICIÓN DE CANADOS EN SEVILLA.



A inauguración de este importante Certamen celebróse el penúltimo domingo á la una de la tarde, bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Héctor y Abreu.

El angustioso período por que ha atravesado la ganadería por falta de pastos, ha retraído á muchos criadores de concurrir á la Exposición por no arrostrar el desairado papel de presentar sus bichos en malas condiciones.

Por esta poderosa razón casi podría considerarse la Exposición como un fracaso si no hubiese la fortuna de presentar sus productos de raza caballar varias importantes cuadradas que se ocupan en la conservación, mejora y cruce de las más afamadas castas de caballos. Aparte de esta especialidad, en pocas palabras puede hacerse la reseña de la Exposición.

Cuatro toros mansos de simiente, entre los que descuella por su tamaño colosal uno de D. Jerónimo Facio, de Olvera, y por lo fino y bien criado uno del Sr. Gómez de la Lama; dos lotes de vacas de vientre y otros dos de novillos; media docena de lotes de ganado lanar, mereciendo especial mención los sementales merinos negros de D. Antonio Arias de Reina, y los blancos de los Sres. Ibarra; tres lotes de cerdos; unas cuantas gallinas enanas; varias colleras de palomos, entre los que llamaban la atención una magnífica pareja de marcheneros de D. Leopoldo Espejo, y dos palomas mensajeras; dos burras y tres perros.

El caballo de pura raza española está representado por hermosos ejemplares de las ganaderías de los Sres. Guerrero, Camino y Ríos (D. Vicente), que llamaron justamente la atención de los aficionados, que ven que las acreditadas cuadradas de los dos primeros se mantienen á buena altura. A personas inteligentes oímos hacer especiales elogios de los dos lotes de potros de tres años para silla y tiro, respectivamente, hijos del famoso caballo *Hortelano*, exhibidos por el Sr. D. Vicente de los Ríos, que se ha empeñado en resucitar la raza española en toda su pureza, habiendo ya logrado presentar el tipo acabado del caballo andaluz: de gallarda presencia, noble, fuerte, gracioso al andar, bien proporcionado; en suma, el caballo de silla y de lujo por excelencia.

Por otra parte, los partidarios de la cruce deben estar satisfechos del resultado que ha ofrecido la presente Exposición, pues han presentado lindísimos ejemplares de caballos hispano-anglo-árabes varios acreditados ganaderos, entre los que figuran los Sres. D. Francisco Pacheco y D. Carlos Jofra.

También se exhiben muy buenos ejemplares hispano-anglo-norfolk, entre los cuales hay uno hermosísimo del señor Arias de Reina, para tiro ligero, y otro del Sr. Pacheco, que también ha enviado dos lotes de potros hispano-árabes para tiro, notables por su figura.

El Sr. Saltillo presenta varios sementales de distintas razas, entre ellos el famoso y laureado *Frascuelo*, hispano-anglo-árabe, y el Sr. Garbey uno pura sangre.

El Duque de Alba trae una admirable cuadra; entre sus ejemplares citaremos el caballo semental hispano-anglo-norfolk llamado *Nardo*, dos potros para tiro, hispano-anglo-norfolk y cuatro potros para silla, hispano-anglo-árabes.

Y del inteligente D. Miguel Primo de Rivera, de Jerez, vimos un buen tronco, *Goloso* y *Guapetón*, castaños, hispano-anglo-normandos.

En resumen: en cuanto al ganado caballar, está muy bien representada Andalucía en nuestra Exposición, y se revelan bien claramente los esfuerzos de los ganaderos por conservar las buenas castas en toda su pureza y en perfeccionarlas mediante el esmero de las crías y las convenientes cruces.

Esperemos el fallo del Jurado y lo participaremos oportunamente á nuestros habituales lectores.

(La Andalucía Moderna.)

EL CONCURSO HÍPICO DE PARÍS.



Los recursos con que cuenta la Sociedad son las cuotas de los socios, las entradas del público y las que los propietarios abonan por los caballos que presentan al concurso.

Todos los años en esta estación que, por llamarse primavera, hemos convenido en que los días han de ser deliciosos, y el tiempo se propone demostrarnos lo contrario, se verifican en esta capital concursos hípicos, patrocinados y dirigidos por una Sociedad compuesta de las notabilidades del *sport*. El objeto de la Sociedad es proteger la cría caballar en general, y el caballo de servicio en particular, para lo que ha creado infinidad de premios y recompensas honoríficas que aquí son muy estimables, alcanzando unos y otras desde el más lujoso tren hasta el humilde coche de plaza.

Durante veinte tardes es el Palacio de la Industria el centro de reunión de la gente elegante de París, y el teatro de las mujeres galantes. Verdaderamente, hasta ahora nada hemos visto notable bajo el punto de vista del *sport*.

Las carreras al trote han sido insignificantes por el ningún mérito de los caballos que en ellas han tomado parte. La prueba del *Habit rouge*, reservada á los *gentlemen*, proporcionó el primer día grandes emociones al público, pues habiéndose dado al salto de la *vivrière* una excesiva anchura, casi todos los caballos que no rehusaron el salto, cayeron al agua con sus jinetes. El segundo día, en el premio *flots de rubans*, de las señoras, se corrigió ese defecto del salto y no ocurrió ningún accidente.

Entre los carruajes enganchados á dos, el que consiguió los honores del triunfo y fué saludado á su presentación con un aplauso unánime que se iba extendiendo por donde iba pasando en la pista, fué el del Sr. Terry, de la Habana. Tengo entendido que para estos caballos se ha creado un premio especial. Uno de los caballos es de la ganadería del señor Guerrero, y el otro de una ganadería también andaluza, cuya procedencia no he podido averiguar por no conocerse el hierro. Inútil considero decir la satisfacción con que yo, como español, recibiría los plácemes de los *sportmen* extranjeros y nacionales. En la misma Junta que se acordó ese premio se ha creado otro para amazonas, que se correrá uno de estos días.

Quedan para los sucesivos la presentación de los carruajes de gran lujo enganchados á cuatro, *four in hand*, y otros varios para los oficiales del ejército que aspiraran al Gran Premio de París, á otro de los regimientos, y uno de las señoras, concluyendo el Concurso con la presentación de caballos montados y enganchados en *tandem*. Para los cocheros de plaza y de casas particulares, que no pasen de treinta años, se ha consignado otro premio.

Después de esta parte de espectáculo, digámoslo así, queda otra muy trascendental, sobre la cual deben fijar su atención los caballistas españoles. Me refiero á los exámenes de los cocheros y picadores. Los exámenes son más ó menos rigurosos, según el grado á que aspira el examinando. En el tercer grado, sólo se exige á los principiantes que se dedican á cocheros ó picadores, conocimientos muy ligeros de hipología, y en la parte experimental lo más rudimentario en guiar y montar á caballo. Gradualmente se le van exigiendo más conocimientos, hasta llegar al grado 1.º, *Brevet de Capacité*, ó sea título de Jefe de Caballería.

Para obtener este título, que es indispensable para ser admitido en las primeras casas, se necesita ser aprobado por el Jurado en las siguientes materias:

Caracteres de las diferentes razas de caballos, bajo el punto de vista físico y moral; sus aptitudes; edad; enfermedades que proceden de un excesivo trabajo; modo de curarlas; manera de herrar los cascos defectuosos; higiene; alimentación; su calidad y proporcionalidad; nomenclatura de todos los arneses y carruajes; adaptación de los caballos á las diferentes clases de carruajes.

Este es el examen oral; en el experimental deben acreditar su maestría en la equitación de *parque* y picadero, y en el pescante, guiar con perfección el coche á cuatro y en *tandem* con el manejo de la fusta.

La experiencia ha demostrado las ventajas de estos concursos, y hoy existe en Francia una clase inteligente de cocheros y picadores que puede competir con los de Inglaterra.

Después de asistir á varios concursos de esta índole, siempre me he hecho la misma pregunta:

¿Por qué en España no lo tendremos, habiendo como hay más elementos que en ninguna parte para hacerlo? Y nunca me la he podido contestar satisfactoriamente. Que no tenemos jinetes, ni caballos, ni afición, ni cocheros—me han contestado alguna vez;—pero ¡afortunadamente no es exacto; esto no es más que una exageración de nuestro carácter nacional.

¿Acaso creen los que eso afirman que se encuentran aquí tantos Bogarayas, Fernandinas, Peña Ramiro, de los antiguos jinetes, y conste que esto no es llamarlos viejos, sino antiguos en la afición, y de jóvenes como los Bertrán de Lis, Vaca, Alba, Iruete, Figueroa, Gor, Castro Serna, Barbería, Tetuán, Miravalles, Escosura y todos esos brillantes oficiales que se han lucido en los Hipódromos donde se han presentado á correr? ¿Acaso la media docena de trenes que se presentan en el desfile de carruajes un día de carreras en Madrid desmerece de los mejores de aquí?

No, y protesto de afirmaciones tan absolutas; tenemos poco, es verdad, pero lo que tenemos bueno lo será en todas partes. Lo que nos sucede es que tenemos miedo al ridículo ó desconfianza de nosotros mismos, y en muchos casos como éste no está justificado.

Mucho celebraré que las predicaciones que sobre este punto vengo haciendo hace veinte años, en libros, revistas y reuniones, hagan prosélitos y algún día tengan éxito. Por fortuna, tengo una garantía, que es que entre nosotros es más verdad que en parte ninguna: *Querer es poder*.

(De El Liberal.)

FEDERICO HUESCA.

París, 9 de Abril de 1891.

CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO MACHO.

II.

PRECEPTOS GENERALES.

QUONSIGNADOS en el número anterior aquellos más elementales que han de tenerse en cuenta para la adquisición de reclamos, trataremos ahora del modo de cazar con ellos.

Insisto en que es muy difícil el apreciar la bondad de un pajarero de caza. Para apreciarlo en justicia debe conocerse su valor relativo, comparando los puestos hechos con él durante la temporada del celo, con el resultado obtenido en la misma con otro pájaro calificado de bueno y por tal reconocido; en el supuesto, claro es, de que haya suelto en la corriente en condiciones de salud, muda, celo, etc., etc.

Las perdices demuestran sus pasiones y sus afectos con sus cantos. El reclamo ó *canto de cañón* es la llamada ordinaria del macho y de la hembra. De él se valen todos para reunirse cuando están en bandos, y de él se sirve la madre para llamar á sus hijuelos desperdigados, ó al macho, cuando desea que la releve en el nido y cuide de los huevos en incubación. También emplean este canto para llamar á sus rivales á la pelea. El *cuchicheo* ó *dar de pie*, es el canto de la arrogancia; el *pregón* que hacen los machos y algunas hembras (generalmente las buenas) á sus semejantes de su vigor y fortaleza; y el *piñoneo* ó *arreo* es, por último, el grito de guerra que lanza el macho á sus enemigos ó el cartel de desafío que envía á su rival.

Y tan esto es así, que yo he tenido la paciencia y me he dado el gusto de verlos pelear en el campo, pudiendo observar que siempre piñoneaban antes de picarse; como todos los aficionados habrán tenido ocasión de ver que los reclamos valientes que nos pican los dedos al meterlos en la jaula suelen hacer algunos piñones.

Me han objetado algunos compañeros de afición, diciendo que si el piñoneo fuese el canto de guerra de la perdiz, sólo lo emplearía para pelear, y en este caso no acudirían los machos pacíficos ó, los que sin serlo, no estuviesen en ganas de combatir, y en ningún caso los pollos. La objeción parece fundada á primera vista, pero no lo es.

Estudiando las costumbres de tan hermosa como inteligente gallinácea, se viene en conocimiento de que el instinto de la propiedad individual está en ellas tan arraigado que parece un sentimiento humano. Cuando se forman los pares, cada uno de ellos elige, se establece y radica en determinado terreno: el que más le agrada á la hembra, si el macho es fuerte, el que le dejan los demás, si es débil; y de él no sale sin hollar la propiedad del vecino, lo cual da ocasión á litigios que dirimen con la fuerza. Cuando para poco terreno querencioso hay muchas perdices que lo desean, los pares se instalan juntos en el mismo terreno, constituyendo esos *matrimonios* que la necesidad ha asociado, pequeñas tribus, en las que apenas se molestan ni invaden los territorios vecinos. Lo propio que con los pares sucede con los bandos; pues si por la persecución de que son objeto invaden el terreno vecino, luego al punto vuelven á sus lares aunque sean menos querenciosos y peores. De este amor á la propiedad, de este apego al terruño ha surgido el dicho vulgar:

«La perdiz en donde nace,
y la liebre en donde paca.»

y este apego á la propiedad es el que explica la entrada de pájaros sin celo, pues acontece que la perdiz que disfruta un terreno por haberle descubierto, ó le posee por derecho de conquista y oye en sus dominios las gallardas provocaciones de un intruso, suele acudir á defender sus derechos encontrando en vez de un rival un jaulero que la mata.

En este caso, como en el celo, queda explicado el grito de guerra del macho; pero ¿y cuando llama á los pollos y éstos acuden? Pues también se explica satisfactoriamente. Aquí no se trata ya de valor, sino de miedo. El macho viejo les dice á los pollos lo que decía á sus nacionales un comandante de la milicia de Málaga, muy bravucón y penden-ciero, cuando algunos de éstos no acudían á formar en días de jarana:

—Camaraitas, si no venís, yo iré á buscaros....

Los pollos de perdiz, como los nacionales de Málaga, saben que lo han de pasar muy mal si no obedecen y acuden.

Sabe todo aficionado á la caza de perdiz con reclamo, que al colocar el pájaro en el tango sale éste cantando, incitado por el celo que le devora; que generalmente la hembra es la primera que contesta á la llamada, y que si el reclamo tiene bastantes atractivos para hacerla *tilín*, y suele tenerlos por aquello de la incitante y peligrosa novedad, el marido sale disparado y celoso contra el osado rival que requiere de amor á su mitad, y que ésta sigue á su marido, ó por deber ó por coquetería, en cuyo caso entran delante, pues aun puede más en ella el atractivo de una aventura, que en el macho la venganza contra un seductor; y saben, por último, que las perdices hembras, lo mismo que las mujeres, á la vez que gustan de esforzados y valientes galanes, desprecian á los afeminados y cobardes. Pero todo tiene sus límites. A las hembras no les gustan esos bravos que más piensan en reñir

que en enamorar: suelen éstos degenerar en broncos y groseros, y ellas quieren que con las demostraciones de valor vayan parejas las de cariño y enamoramiento. Y en esto consiste, compañeros míos, que algunos reclamos, por excesivamente fuertes, no sean *hembreros*, y que en igualdad de circunstancias el que lo es tenga doble estimación y precio, pues sabiendo reñir con los franceses y enamorar á las francesas, puede matar doble número de perdices.

En corroboración de lo expuesto sobre el canto de estas aves, el aficionado observador verá que los machos que *reclaman* más que *cuchichean* suelen degenerar en cobardes, y, por el contrario, los que *cuchichean* más que *reclaman*, en fuertes.

Al hablar de la adquisición de reclamos, indiqué cómo debe de ser la música de un pájaro para ser buena música, y ahora añadiré—pues se me había olvidado—que el comprador no debe dejarse engañar si le presentan un pájaro monísimo y casero, que canta cuando su dueño se lo manda; que sale de la jaula y reclama, y otras cien lindezas por el estilo, precursoras de grandes desengaños. Aunque hay excepciones, siempre confirmatorias de la regla, la verdadera prueba de un pájaro debe ser en el campo, que es donde ha de cazar á solas con sus facultades é iniciativas. He visto muchos de estos pájaros de salón, que en sacándoles al monte no valen un comino, y he observado, en cambio, que el pájaro á quien incitan los tiros, canturías y otros ruidos menos armónicos—para mí el escopetazo es la suprema armonía,—es casi siempre superior en el campo.

Tienen por defecto capital algunos cazadores, y por símbolo de irrecusable bondad otros, el que los pájaros suspiren ó maullen; y sin que yo trate de pronunciar sentencia, haré observar á mis compañeros que, pájaro que haga el gato con excesiva frecuencia, es más propenso á pasarse que el que lo hace poco ó nada.

El buen aficionado debe poseer lo menos dos ó tres machos si sólo caza en el celo, y algunos más si aspira á cazar en todos los tiempos que se puede—como recordaré en su época á los ilustrados lectores de EL CAMPO que tengan la paciencia de seguir leyendo mis modestas observaciones.

Al que madruga Dios le ayuda. Por punto general es conveniente madrugar para toda clase de cacerías, pero en ésta mucho más que en otras. Los puestos de alba al principio de la corriente tienen la innegable ventaja de encelar mucho á los reclamos, y aunque se matase en ellos poca caza siempre servirían para conocer las dormidas y los comederos de las perdices, lo cual es gran ventaja para hacer los nuevos puestos. Hay quienes no hacen el puesto de alba por comodidad y otros porque creen que se mata poco y se fatiga mucho á los reclamos, quedando éstos flojos para luego que es cuando se mata más. Indudablemente, con las ventajas andan enredados los inconvenientes; pero lo cierto es que la pereza de algunos aficionados les brinda con cien argumentos para no madrugar.

Para ir al puesto procúrese hacer poco ruido, tómese la vereda más conveniente para no tropezar con los pares; arréglese el punto si no estuviese corriente, procurando tapar las rendijas para que las perdices que entren no se asusten, pues es sabido que *el puesto mata la caza*; prepárese en suma la *mise en scene* del drama de amor y de celos que en breve va á cantarse.

Conoció á un gran jaulero que se mandó construir un paraguas muy grande y pintado á propósito, que colocaba encima del tolo y sujetaba al suelo con un palo herrado, como hacen los pescadores. Con él tenía dos grandes ventajas: primera, sombrear el tolo haciendo invisible al cazador, y segunda, poder cazar en esos días de lluvia moderada que tanto favorecen la entrada de perdices. Nuestro cazador estaba más satisfecho con su paraguas que Robinson con el suyo.

Conviene colocar unas piedras á los lados del tango y algo separadas de él para que subiéndose á él los pares pueda hacerse carambola. Aun teniendo ocasión, no todos la hacen ni quieren hacerla. Mi amigo el gran aficionado D. Pantaleón Cortel, jamás quiso hacerla; decía que matando primero una perdiz y luego otra, doblaba la diversión. Esto es verdad, pero no todos tenemos suficiente fortaleza para recrearnos con ese sibirismo cinético.

Colocada la jaula en el tango y sujeta con los cordones, conviene taparla con unas ramitas, especialmente por encima, para que no sirva de blanco ó despierte la voracidad de algún ave de rapiña, como sucede con demasiada frecuencia. Sólo debe quedar descubierta la parte que mira al cazador para que éste pueda ver lo que hace el reclamo, y para que los pájaros que entren á la plaza se pongan en condiciones de tiro.

Una vez en el tolo el cazador y después de hacérselo comprender al reclamo con sus caricias, debe preparar la escopeta hasta que el pájaro haya dado unos cuantos reclamos, porque suele suceder que entre de llamada á los primeros alguna perdiz que estuviere cerca ó viniese de vuelo.

Después del reclamo, el puesto es el todo de la caza. Para hacerlo en buenas condiciones el cazador debe conocer las costumbres de las perdices.

JUAN MARÍA DE CONDE.

(Continuá)

CRÓNICA.

A Héctor Abreu,

Redactor de EL CAMPO, de Madrid.



Si no fuera por la invasión anglo-americana, muy difícil me sería hacer la crónica esta vez.

Efectivamente, no parece sino que se realiza la historia aquella de las siete vacas flacas. Tras una semana de *abundancia* han venido los siete días de *carestía*. Es una asimilación egipcia, en la que no falta ni el Faraón.

Pero la visita, en forma de tribu, que nos han hecho nuestros vecinos de la América del Norte, ha distraído un poco la atención, ocupada tan sólo, socialmente, en el baile de los solteros que se efectuará en época no lejana.

Mi colega, el conde Fabián, ha publicado los acuerdos tomados en casa del Sr. Marqués de Esteban sobre el «modo, forma y manera» que tendrá la fiesta, que será, como decía la Tescher la otra noche, un *ballo splendidísimo*.

Pero vuelvo á los americanos, que son los que me han dado la *entrada* en esta crónica.

Los hoteles están repletos. En el *Pasaje* y en *Inglaterra* no se cabe, y pongo á Linares y á Villamil por testigos, que lo que digo no es un reclamo á sus casas.

No hay más que pasar por esos hoteles para ver, en las horas de las comidas, las salas llenas de damas y caballeros, extranjeros en su mayoría.

Los coches de alquiler cruzan en todas direcciones nuestra población, mostrándonos las originalísimas figuras de los *touristes*, que nos miran con gran curiosidad y observan, con muchísima razón, las *excentricidades* de nuestro pueblo.

Nosotros, por nuestra parte, nos damos el gusto de contemplar una preciosa cabecita rubia, que oculta las alas de un sombrero *paysan*, ó el bien calzado piecico de una *miss* que salta el arroyo.

Ayer hemos visto un tipo delicioso de la americana *super chic*. Iba por la calle del Obispo, y al llegar á la casa de *Dubie* se detuvo á contemplar aquellas mil preciosidades que encierra en sus vidrieras la famosa «Reina de las Flores».

El amigo que me acompañaba es romántico por naturaleza; miró aquella figura, y se quedó extasiado.

—¡Qué ideal!—exclamó.

—No—repuse yo;—querrás decir ¡qué realidad! Observa ese cabello peinado hacia arriba; contempla ese talle largo y esbelto; mira esos pies que aprisionan unos zapatitos de charol y adivina la media de seda que deja entrever la falda del vestido, graciosamente plegado por una mano delicada y fina.

—¡Oh, sí!—murmuró mi amigo.—Es un sueño. Lo menos valen mil pesos en oro cada uno.

—¿Qué?—le pregunté sorprendido.

—¿Qué? Los diamantes que lleva en las orejas.

—¡Oh, ilusiones! ¡Divinos aromas que perfumáis la vida!

Mientras que yo admiraba el ideal, mi amigo hacía el inventario de las joyas. Después de esto, fíese usted de los románticos. ¡Oh tiempo de zanjás y de acueductos!

Mi amigo me explicó que aquella señora era la esposa del joven que la acompañaba, nada menos que un Astor, miembro de la riquísima familia de John Jacot Astor, una de las más notables de New York.

Parece que hemos tenido también una Vanderbilt, y que andaban por esas calles algunas personas que representaban en millones lo que hemos leído que había en las cuevas de Ali-Babá, ó en la cabeza de cualquier usurero que sueña con aumentar su capital con negocios de á mil por ciento.

Lo que no comprendo en estos momentos es por qué no hay secuestros en la Habana. De seguro que por el campo se ignoran estas gangas.

La presencia, pues, de esos extranjeros es la nota relevante y alegre de esta semana.

Con recordar sus excursiones á Vento y al ingenio *Toledo* y sus paseos por la capital, tenemos entretenimiento para ratos. Regularmente van en dos ó tres cochecitos de plaza, las señoras con sus sombrillas y sus sombreros de viaje, alguna que otra con gorra *jockey*, y los caballeros, ya con el *helmet* inglés, rodeado de velo blanco, ya con sombreros de *jipijapa* adquiridos en el país, y que les hacen aparecer *acriollados* en la amalgama curiosísima de la manteguilla y el mamey.

De todos modos, son agradabilísimos, y les aseguro á ustedes que place mucho comer en un salón donde la mirada pasea por rostros hermosísimos y figuras encantadoras.

He hablado de los placeres que se preparan, pero los placeres de la Cuaresma son bien diferentes.

Antes hubiera sido imposible unir estas dos palabras: diversiones y Cuaresma. El siglo, como los viejos, se ha hecho

ndulgent. Tiene para la juventud las debilidades de un abuelo.

La buena sociedad se entretiene en la combinación de conciertos y fiestas musicales del estilo sacro para festejar solemnidades del culto ó contribuir al caritativo empeño de sostener un asilo, ó la institución que educa á seres desvalidos.

Una revista francesa refiere que las damas de París se reúnen en esta época en diferentes salones aristocráticos, y allí se ocupan en trabajar para los pobres.

La Condesa de Byrón preside un taller, en el que las obreras llevan todas una corona, desde los florones de duque al birrete de barón.

Desde hace algunos años, las manufacturas de estas señoras prestan al público una cantidad de objetos tan delicados como artísticos.

Inspiradas sin duda en los pequeños tesoros de sedas descoloridas y de bordados antiguos, reliquias de familias, han resucitado, con sus delicadas manos y sus ágiles dedos, estas cosas ya muertas ó pasadas.

Los viejos *sachets* cubiertos de bordados, los instrumentos de música de forma original, los saquitos de perfumes recamados de flores, los almohadones, las tocas, las labores de encajes, los brocados, los emblemas y todos esos frágiles recuerdos del pasado, han vuelto á la vida, gracias á la imaginación de las jóvenes y aristocráticas obreras.

Ellas se han hecho una ley: la de consagrar en la Cnaresma sus trabajos en beneficio de la caridad.

Estos trabajos no carecen de valor.

Y, si no, juzguen ustedes.

Un *bouquet* de rosas artificiales, obra de la Condesa de Baulaincourt, se ha pagado en 500 francos.

La princesa Mare de Beauvan ejecutaba bordados sobre seda, tan maravillosos, que un *ecran* firmado por ella, representando un gallo, se adquirió por 10.000 francos. Un *paravent* de la misma mano llegó á valer hasta 35.000 francos.

La Princesa de León envió á un bazar dos cojines y un tapiz de mesa, hechos en peluche con bordados de plata y oro, estilo Enrique II. Las figuras, que representaban flores de lis, arabescos y flores góticas, eran todas obra de sus manos.

Muchas de estas damas copian, con una delicadeza sorprendente, el punto de Venecia y los encajes de oro ó de plata.

Si la Sra. D.^a Dolores Roldán de Domínguez me permitiera llamarle la atención sobre este punto, podría, en su inagotable caridad, ofrecer este recurso más á los pobres.

Todas las señoritas de nuestra sociedad poseen habilidades notables en la ejecución de bordados, en la confección de obras coprichosas y artísticas y en el arte de la pintura y el dibujo. Sus obras serían adquiridas por caballeros de la misma sociedad, que ostentarían en sus elegantes apartamentos esos primores de tan delicado origen, que representarían siempre el doble emblema de un recuerdo delicado y de una obra de misericordia.

Como creo que tratándose de un fin tan hermoso, y teniendo el ejemplo que nos viene de las más grandes damas, las señoras de la Habana no tendrían inconveniente en que sus amigos adquirieran la obra de sus manos, que estoy persuadido que ellos mostrarían orgullosos á sus visitantes como testimonio de relaciones sociales, de gusto exquisito y de delicados sentimientos.

Y paso á las flores.

En *La Magnolia*, un *pied-à-terre* de un soberbio jardín que tiene en la calle de San Rafael, un amigo mio llamado Beltrán, se harán las guirnalas y los *bouquets* del *bachelors ball*.

Beltrán es un artista que con cuatro rosas y algunas hierbas hace un lindo *puff*. Coloca las violetas con la delicadeza de Klünder, el famoso florista de New York, cuyas obras han alcanzado medallas honoríficas.

He visto en manos de un conocido caballero un *bouquet* destinado á su prometida, que lo formaban sólo rosas *the* y bolas de nieve, tan artístico como delicado y expresivo.

Os recomiendo á vosotros, *Messieurs les elegants*, los botones *Marechal Niel* para el ojal de la levita.

Una nota de sociedad.

Engaged.

El Sr. E.... G.... L.... y la Sra. E.... O....

Ambos *du meilleur monde*.

Encore une garçonnière!

Eduardo Lebreo y yo hemos visitado el apartamento de un distinguidísimo caballero de esta sociedad. Quisiera estar autorizado para revelar el nombre del que ha sabido rodearse de objetos tan valiosos como artísticos, y que ha realizado el único placer que le queda al que vive solitario.

Un despacho, un *fumoir*, un cuarto de dormir, el baño y

una salita *à manger*, he aquí el retiro de ese caballero, cuyo nombre está hoy estrechamente unido á una gran obra, que será importantísima para esta ciudad.

Esas habitaciones, rápidamente observadas por nosotros, encierran en muebles antiguos, en armas y pinturas, todos los deseos de un *connoisseur* y todas las aspiraciones de un hombre de gusto.

He visto allí esos platos de *azul gobelino* que tanto lucieron en la agonía de aquel reinado que concluyó en la guillotina; unas panoplias de armas blancas, que recuerdan las sombrías leyendas de la Edad de hierro; una combinación entre las artes más delicadas y la rigidez más severa. Aquella es la morada de un hombre que no ha podido borrar, con las exquisiteces del gusto moderno, la seriedad imponente de la vida.

Un día pediré permiso al propietario de aquel retiro y haré una pintura detallada de sus obras de arte, donde el genio de la escultura imprimió su mano, y donde el refinamiento más exquisito dejó una obra.

Por ahora no quiero recordar más sino el gusto con que Lebreo y yo, al apurar la copa del licor que terminó el almuerzo, contemplamos un cuadro de Sanz Casta, la tela más hermosa que de él he visto hasta ahora. Un grupo de *cañas bravas* que se inclinan melancólicamente sobre el agua, en el purísimo cielo azul, donde marcan sus siluetas las palmas de Cuba....

FLEUR DE CHIC.

Habana, 15 de Marzo de 1891.

APUESTA CANADA POR LORD LONSDALE.

32 KILÓMETROS Y 180 METROS EN MENOS DE 57 MINUTOS.



En el mundo del *sport*, y sobre todo en el Reino Unido ha sido en este último mes asunto de todas las conversaciones y ha hecho emborronar millones de cuartillas la apuesta ganada por lord Lonsdale contra lord Shrewsbury.

Se trataba de recorrer 20 millas ó sean 32.180 metros en menos de una hora en la siguiente forma: Cinco millas en un coche de un caballo, cinco en un coche de dos, otras cinco millas en un *four in hand*, concluyendo con cinco millas en un coche á la postillona con dos caballos. Debían luchar en esta carrera lord Lonsdale y el joven *sportman* lord Shrewsbury.

Fijado el día en que había de verificarse y la obligación del que renunciara á verificarla de pagar á su contrincante 200 libras esterlinas, empezaron á cruzarse apuestas por miles y miles de duros, pero lord Shrewsbury se retiró dos días antes por el estado de los caminos cubiertos de nieve, y por lo tanto, parecían dificultar y aun imposibilitar la realización de tan atrevida carrera.

Lord Shrewsbury pagó, por lo tanto, el renuncio de 5.000 pesetas y lord Lonsdale se preparó á llevarla á cabo.

Esta se verificó el Jueves 19 en un recorrido de carretera de cinco millas.

El coche de un caballo era un *buggy* ó coche americano de cuatro ruedas iguales, montado sobre tres traviesas y con un salvapiedras ó rejilla colocado delante del salvabarros ordinario, y construido por Brewster, en Nueva York; en él se enganchó á *War Paint*, pura sangre, hijo de *Uncas* y *Toilette*, que recorrió las cinco millas en trece minutos y treinta y nueve segundos. Lord Lonsdale empleó tres segundos en saltar del coche de un caballo al de dos que era también un *buggy* americano de más peso que el primero, presentado por el Marqués de Chomondeley y al que estaban enganchados *Claire Soleil* y *Vagonette*, dos yeguas pura sangre: á todo galope recorrieron las cinco millas en doce minutos cincuenta, y un segundo dos quintos, y al llegar á su término tardó esta vez lord Lonsdale treinta y seis segundos en ocupar su asiento en el *char-a-banc*, hecho á propósito por la casa Holland y Holland, y empuñar las riendas de los cuatro caballos dispuestos para realizar la tercera parte del programa; eran éstos cuatro caballos, *Everton King*, ganador de varias carreras, y *Estella*, también pura sangre, enganchados delante de dos caballos igualmente pura sangre, y que habían estado sirviendo en un puesto de bomberos durante dos años.

El *four in hand* tardó quince minutos y nueve segundos en llegar al término de su carrera, y cuarenta segundos empleó Lonsdale en encontrarse montado en el caballo de silla de la daumont ó postillona, que consistía en otro *buggy* construido por la *Henney Buggy Company*, Illinois, U. S. A., especialmente para esta apuesta, y al que iban enganchados *Rollalty*, pura sangre, por *Montessor* y *Violetta*, hija de *Voie Lactée*. Estos caballos recorrieron las cinco millas en trece minutos y cincuenta y seis segundos.

Hay que admirar el pulmón del lord, que después de dar un escape de ocho kilómetros con cuatro caballos, salta en la silla y hace á todo correr otros ocho á la postillona, sin contar los diez y seis que antes se había propinado guiando uno y dos caballos. Se necesita mucha paciencia y mucha

ciencia hípica para organizar todos los detalles de esta apuesta, la selección de los caballos, la de los coches, guarniciones, modos de enganche, criados, y sobre todo, la previsión de todos los incidentes que pudieran ocurrir.

Se ha puesto en práctica un nuevo sistema de cejaderos que, por los resulta los que ha dado, creemos ha de generalizarse. Consiste este invento en una barra de acero sujeta á la punta de la lanza en forma de T, y cuyos extremos van unidos al collarón de cada uno de los caballos del trónco.

Las guarniciones, hechas por Mr. Parker, han sido muy admiradas.

He aquí el cuadro resumen de la apuesta:

Salida: 1 de la tarde.....	Primeras 5 millas..	13'39" ¹ / ₅
Llegada: 1 13'40".....		
Cambio, 3 segundos.		
Salida: 1 13'43".....	Segundas 5 millas..	12'51" ² / ₅
Llegada: 1 26'34".....		
Cambio, 36 segundos.		
Salida: 1 27'11".....	Terceras 5 millas..	15'9" ² / ₅
Llegada: 1 42'20".....		
Cambio, 40 segundos.		
Salida: 1 43'11".....	Cuartas 5 millas..	13'55" ⁴ / ₅
Llegada: 1 56'56".....		
Cambios.....		55'35" ⁴ / ₅
		1'20"
TIEMPO TOTAL.....		56'55" ⁴ / ₅

MASTER J.

Notas hípias.

GUÍA DE CARRERAS.—A ruego de D. Manuel de Igual, Comisario de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, encargado de la redacción y publicación de la *Guía de Carreras* y demás documentos que con carácter oficial publica aquélla, haremos constar la siguiente aclaración:

«En la segunda columna de las páginas 8 y 9 de la *Guía de Carreras* de 1890, al hacerse la reseña de la carrera Hancp-Internacional, verificada en Sevilla el 22 de Abril próximo pasado, por error involuntario se consignó: que la cuadra del Sr. Garvey había sido descalificada en dicha carrera, debiendo entenderse, que lo que se quiso decir y debió decirse, fué que había sido *distanciada*.

Á fin de que en ningún caso esta involuntaria equivocación pueda dar lugar á torcidas interpretaciones, ni perjudicar en lo más mínimo al buen nombre de dicha cuadra de carreras, se hace la presente aclaración en nuestras columnas, con objeto de darle la mayor publicidad posible.»

En las dos carreras de Poneys del primer día, celebradas en Gibraltar, ha sido vencedor el llamado *Sagasta*, propiedad del *entraineur* J. Attias.

En las demás carreras han llegado primeros *The Jesunt* y *Robert Peel*, y en ambas, en segundo lugar, *Rossini*; estos dos últimos también de la propiedad del referido Attias.

El jockey Bulford ha venido de Francia para tomar parte en las próximas carreras de primavera, pero sin contrata determinada.

Las sumas dadas por premios por las diferentes Sociedades de Carreras de Francia durante el año de 1890, son las siguientes:

Société d'Encouragement.	Pesetas.
(Hipódromos de Lougchamps, Chantilly y Fontainebleau).....	1.847.000
Société sportive d'Encouragement.	
(Maissons-Laffitte-St. Ouen, la Marche y Enghien).....	1.492.500
Société des Steeple-Chases de France.	
(Auteuil y La Croix-de-Berny).....	1.254.400
Société d'Encouragement de demi-sang.	
(Vincennes).....	560.100
Sociedades diversas.	
Colombes.....	281.000
Trotting-Club.....	210.300
Saint-Germain (Achères).....	198.000
Sport de France.....	143.000
TOTAL pesetas.....	5.986.300

La Junta nombrada para proponer la organización de la cría caballar se ha constituido en la Inspección general de Caballería, eligiendo ponentes para reunir datos y formular

dictamen á los inteligentes Sres. Duque de Sexto, Marqués de Perales y Generales de brigada Sres. Salvado y Boch.

De La Época:

«Creemos que las carreras militares deberán suprimirse, pues ya que nadie duda de que los distinguidos oficiales de los cuerpos montados son buenos jinetes, los caballos con frecuencia carecen de la preparación debida y no resulta todo el lucimiento que corresponde, mucho más cuando se trata de un espectáculo que no es gratuito.

»Pero si por alguien se creyeran útiles dichas carreras, pudiera dedicarse á ellas un día extraordinario de cada reunión anual, en que tomasen parte, además de los oficiales, los *gentlemen-riders* ó aficionados distinguidos y los sargentos y cabos de la Escuela de Equitación y de los regimientos de caballería del distrito de Castilla la Nueva, terminando el espectáculo con un *carroussel*.

»La entrada en el centro del Hipódromo sería gratuita, y de convite para las tribunas.

»Comprendemos que este año, publicado el programa, quizás no pueda realizarse lo que indicamos; pero nos parece oportuno advertir que toda vez que, aparte los regimientos de husares, son iguales los de los demás regimientos de caballería, sería conveniente que los oficiales que tomen parte en las próximas carreras lleven bandas cuyos colores se consignen en el programa.»

CARRERAS EN JEREZ.—El Hipódromo de Caulina se ha visto en estos días animado y concurrido.

No disponemos de espacio más que para publicar estas notas hasta que demos el resultado oficial. (Véase el programa.)

Primer día: Ganaron la primera, *Donald*, del Marqués de Castel Moncayo; la segunda, *Ermitaño*, de Garvey; la tercera, *Pullus Lobster*, del Sr. Isasi; la cuarta (premio de señoritas), *Rubito*, de Garvey, hijo; la quinta, *Parnell*, de Garvey; la sexta, *Caulino II*, de Garvey.

Las tribunas estaban ocupadas por las familias de Díez, Vergara, Domecq, García Pérez, Romero, Lovental, Numegan, Duquesa de Almodóvar, Angulo, Marqueses de Villamarta, Misa, Casa Pavón, Ivisson (D. José y D. Ricardo), Pemartín, Williams y Primo de Rivera.

En el palco presidencial estaba la infanta Eulalia, que vestía traje blanco con adornos grises; en el mismo estaban la Marquesa del Salar con sus preciosas hijas.

Después del descanso estuvo S. A. paseando por el *Stand*.

En la cuarta carrera, que era el premio de las señoritas, consistente en un magnífico reloj de oro para bolsillo, fué entregado al vencedor por la encantadora Srta. Carlota Vergara.

La Sociedad de Carreras de Granada ha acordado celebrarlas este año en los primeros días de Junio, después de las de Madrid.

Sin perjuicio de publicar íntegro el programa en el próximo número, diremos que los premios consistirán en alhajas, objetos de arte y cantidades en metálico de 800, 1.000, 1.500, 2.000, 3.000 y 5.000 pesetas.

Se espera imprimir mucha brillantez á las Carreras, que coincidirán con las famosas fiestas del Corpus.

FIELD-TRIALS.

PRÁCTICAS Y EXÁMENES... DE PERROS.



Los *field-trials* son el complemento de las Exposiciones caninas. Estas nos exhiben al perro de caza en su teoría—digámoslo así,—aquellos en su práctica. Un perro de caza puede obtener un premio de honor en una exposición canina, y no alcanzar siquiera una mención en las prácticas de un *field-trials*. El ideal de un aficionado sería obtener un perro premiado en ambas partes con diploma de honor ó primera medalla.

Para explicar á los profanos lo que son los *field-trials* podemos valernos de un ejemplo mejor que de una definición: son, para los perros de caza, lo que es el *turf* para los caballos de silla, y lo que son las tientas de becerros para las reses bravas.

Un primer premio de una exposición canina es un hermoso perro de líneas, pero un primer premio de un *field*, es siempre un gran perro de caza.

Los *field-trials* no son propiamente un *sport*, sino la adecuada preparación de los perros para un *sport* tan brillante como la caza. Su origen es también inglés, pero la institución ha tomado carta de naturaleza en todas las naciones cultas, menos en España, claro está. No sólo existen *field-trials* en Inglaterra y sus derivados, sino en Alemania, en Francia, en Italia, en Bélgica, en Holanda, en todas las naciones en que se celebran exposiciones caninas, se sabe lo que son perros y hay verdadero gusto para la caza.

Esas sociedades, perfectamente organizadas y completa-

mente dirigidas, organizan los *field-trials* para días determinados, publican sus programas, y practican las pruebas en terrenos de caza á propósito, generalmente cedidos al efecto por dichos poseedores de fincas de caza.

Los programas suelen ser verdaderamente notables; ¡como que cada día se salvan más las dificultades que origina la práctica, aumentan los inteligentes y se perfecciona el gusto! Los concursos suelen ser para perros de muestra, discretamente clasificados, de vientos ó de rastro, nacionales ó extranjeros; pero también suele haberlos para galgos y para perros de caza acuática. No es esto lo más común, pero los hay.

En los programas de los *field-trials* ó en los avisos especiales que á última hora se publican, se anuncia el cazadero donde se han de practicar las pruebas, á presencia del Jurado, el tren en que se ha de salir al campo, los hoteles en que se ha de comer, y á veces dormir, etc., etc. Cada concurso resulta una agradabilísima expedición campestre, con el aditamento no menos agradable de poder ver trabajar en el terreno á los mejores y más renombrados perros del país; espectáculo este último que por sí sólo constituye ya una amena diversión.

Las juntas organizadoras y sus dependientes cuidan de proporcionar á los expedicionarios, vagones especiales con restaurant, hotel bien servido, coches, todo cuanto hace falta para pasar uno ó dos días en el campo sin echar de menos las comodidades de la ciudad.

El espectáculo resulta siempre original y pintoresco. Los *sportmen*, vistiendo elegantes trajes de *field-tralers*, mitad de campo y mitad de caza, conducen á sus perros atrabillados y gozan con presentarles perfectamente educados en sociedad.

Una vez en el cazadero, y ya todo dispuesto por los *field-tralers* de profesión, trabajan las *couples* señaladas por el Jurado, cada perro, á las órdenes de su dueño, y en presencia de los individuos del Jurado, que les siguen á distancia de algunos metros, los suficientes para que los animales cacen con desahogo y sin prevención. Pero hay que convenir en que no siempre se consigue esto último, porque hay perros modestos, que valiéndose mucho reservan sus primores exclusivamente para su dueño. El público, siempre selecto, y no muy numeroso, sigue al Jurado á distancia de unos 80 á 100 metros atrás, ó á un lado, ó se sitúa en una eminencia para servirse de los gemelos de campo.

Como en las oposiciones humanas, el Jurado va concediendo premios á los opositores con rabo, según los conocimientos y las facultades que demuestren en los ejercicios. Tantos puntos por los vientos, tantos por la muestra, tantos por el fondo, tantos por la educación.

La victoria puede depender, y de hecho depende, de la educación del perro, de las cualidades adquiridas más que del poder de sus facultades naturales, únicas admisibles estas últimas para todo animal destinado á la reproducción. Un laureado en una exposición canina puede no deber nada al hombre, singularmente si se presenta espontáneamente al concurso, pero un primer premio, de un *field-trial*, se lo puede deber todo. Por eso ambas instituciones se corresponden, armonizan y completan.

Los aficionados franceses quieren enmendar la plana á sus vecinos de la otra parte del canal de la Mancha, dando mayor extensión á los *field-trials*; haciendo de lo que hoy es sólo una oposición pública, una oposición y un examen. Y les sobra razón para quererlo y vocación para conseguirlo. En los actuales concursos da premio solamente á los dos ó tres ejemplares más distinguidos de cada una de las categorías que toman parte en las prácticas; y como ya hemos dicho que la victoria puede depender en parte de la educación, de las facultades adquiridas, de aquí que se retraigan muchos propietarios de concurrir con sus perros para no obtener premio después de hacer algunos gastos.

Sería lo mejor que, como en un examen, alcanzasen notas de calidad todos los concurrentes.

Relacionando estas notas con los éxitos de las Exposiciones, surgiría la luz que hoy falta á los compradores para no caminar á oscuras. El aficionado que quisiese adquirir un buen perro, preguntaría al vendedor: «¿Ha corrido en los *field-trials*? A ver sus notas.» Y no valdría entonces estimar las apreciaciones de la prensa *sportiva*, porque éstas no tienen ningún carácter ni valor oficial, y hay que tenerle hoy, salvo los ejemplares laureados, en los demás se está á oscuras y hay que atenerse á la buena ó mala fe en las eventualidades de un contrato. Porque para decir que se tiene un perro sobresaliente no basta probarle privadamente, como si dijéramos, en casa, sino que hay que compararle con los buenos y los mejores. ¡Son tantos los aficionados que se satisfacen con cualquier cosa!

Los aficionados españoles no sólo caminamos á oscuras en la adquisición de perros, sino en cuasi todo lo que á perros se refiere. Lo bueno que poseemos en la literatura canina es clásico ó tiene sabor tradicional: en lo moderno no damos pie con bola. En materia de perros de caza éramos los primeros en el mundo y hoy somos los últimos, pero los últimos de verdad.

No hemos de negar, y de ello nos felicitamos, que de al-

gunos años acá se observa algún renacimiento en la afición á los perros y que va conservándose la selección en los cruces. La Exposición canina del año último y la que se celebrará en Mayo próximo, apesar de sus por ahora inevitables deficiencias, corresponden á ese renacimiento y contribuyen á afinar los gustos; pero falta organizar un *kennel-club* que reconcentre la afición nacional é irradie las mejoras.

En Álava y Navarra, en Vitoria y Pamplona, han tomado muy á pecho los cazadores la restauración de sus excelentes castas de pachones. ¿Será verdad que del Norte nos viene la luz?

J. S.

Ecos de sociedad.

CARRERAS DE CINTAS EN SEVILLA.—UNA FIESTA EN ZARAGOZA.

La Sociedad de Carreras de Cintas, contribuyó á las fiestas de la hermosa ciudad del Betis con una agradable fiesta muy del gusto de las damas sevillanas.

Nada más encantador que el cuadro que ofrecía aquel extenso circo taurino, ocupado en todos los tendidos de sombra por una distinguida concurrencia, compuesta en su inmensa mayoría por hermosas y elegantes damas, que lucían unas la airosísima toca blanca, otras la flamenca mantilla de motas y no pocas caprichosos sombrerillos de primavera, y haciendo todas verdadero derroche de buen gusto en trajes y joyas.

Presidían la fiesta las bellas y distinguidas señoritas Concepción Romero del Arco, Matilde Diosdado, Matilde Lavín y Luisa Onell. Las Gracias presidiendo á la Primavera.

Hecha la señal por las lindas presidentas señoritas de Romero, Diosdado, Lavín y Onell, y recogida la llave del toril por el Sr. Muruve, comenzó la lidia de los tres novillos de Adalid, la cual abundó en peripecias cómico-aurinas, y en las que no faltaron rasgos de diestros á los jóvenes señores Conde de Catres, Reyes y Sigler, que estoquearon con fortuna por el orden que dejamos dicho: pusieron banderillas los Sres. Pineda, Crespo y Justiniano, y algunas varas los Sres. Velasco y Froveir.

Terminada esta parte de la fiesta, en la que los diestros fueron obsequiados por la presidencia con dulces y flores, se hizo un descanso, amenizado por los acordes de las bandas de música de Granada y del Asilo.

El *carroussel* resultó magnífico.

Después de brillantes evoluciones, magistralmente ejecutadas por los jinetes, marcando artísticas figuras, pasóse á correr las cintas y ramos, ofreciendo el siguiente resultado:

D. Juan M. del Mazo, 13 cintas y 14 ramos; D. Manuel Fernández Peña, 13 y 4 respectivamente; D. Antonio Muruve, 10 y 11; D. Julio Estevas, 9 y 11; D. Luis Romera, 8 y 8; D. Manuel Jiménez, 6 y 6; D. Rodrigo Solís, 5 y 4; D. Rafael Lazo, 4 y 8; D. Pedro de Celis, 4 cintas; D. Angel Sigler, 1 y 3 ramos.

El premio, consistente en dos artísticos jarrones, fué otorgado al Sr. Mazo.

Todos los jóvenes que tomaron parte en esta brillantísima fiesta fueron obsequiados por la presidencia con flores y dulces y con artísticos regalos.

Copiamos sólo los nombres de las bellas sevillanas que presidieron la fiesta:

En uno de los lados de la plaza habíase levantado una sencilla tribuna, donde tomó asiento el tribunal de honor, compuesto de las preciosas señoritas Amparo Béjar y Reina, Ana Toledo, Antonia Fabié, Matilde Muruve, Teresa Pino, Rafaela de los Ríos, Carlota Fajardo, Carmen López de Ayala, Concepción Álvarez Sarga, Diana Noel, Josefa Reina, Pilar López de Ayala, Pilar Urzaiz, Elena Ferreras, María Bouisset, Emma Molina, Engracia Borbolla, Enriqueta Díaz Goya, María Rivera, María Jeuna Betelú, María Fabié, Gracia Turmo, Luz Palacios y María Antonia Murga.

Todas ellas vestían elegantes trajes, y lucían la airosa mantilla blanca.

Zaragoza-elegante se dió cita la noche del 3 del corriente en los salones de los Barones de la Torre, abiertos de nuevo á la sociedad más distinguida de la invicta ciudad.

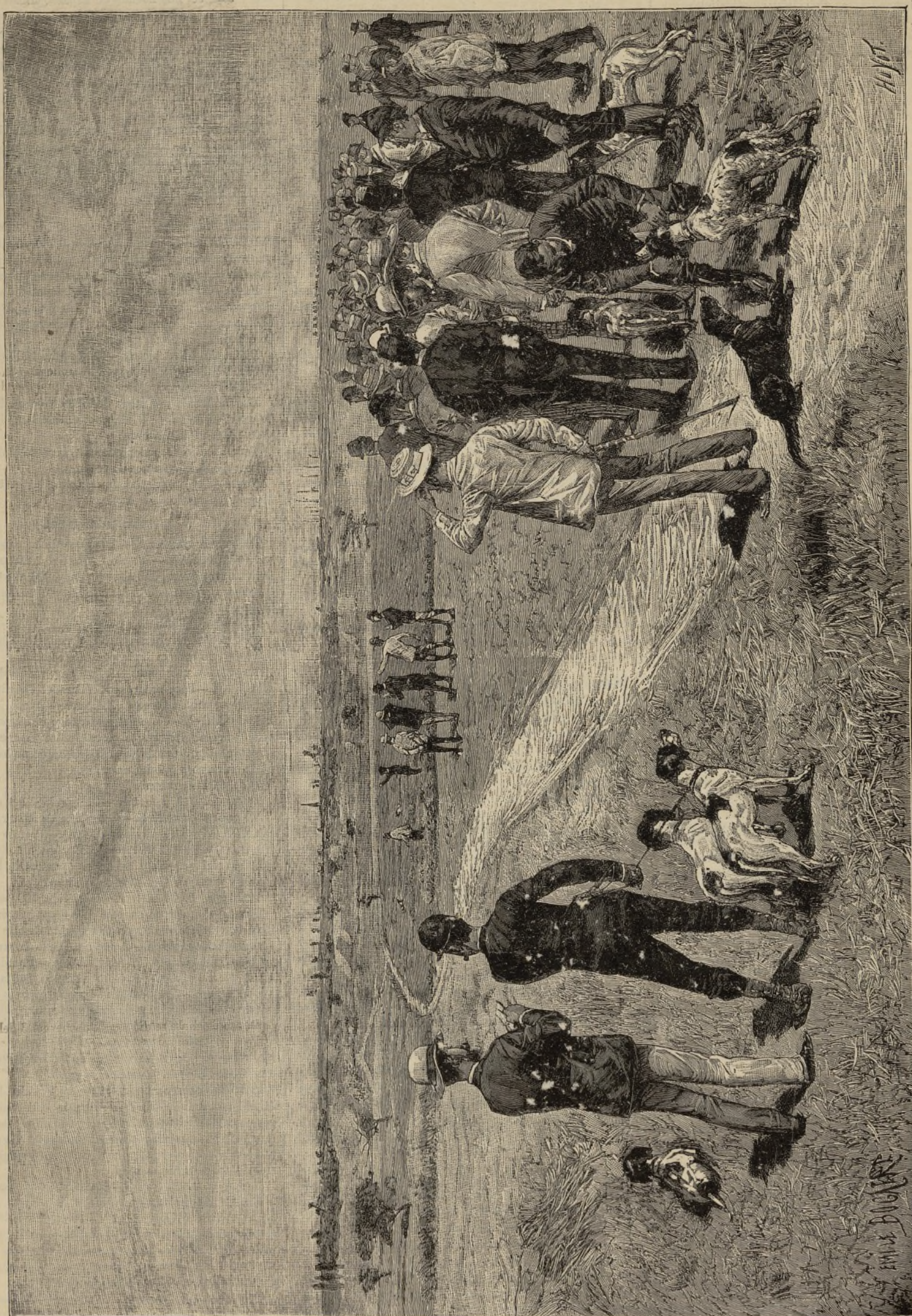
Pocas casas hay en Zaragoza que reúnan tantas bellezas artísticas y se presenten á los amigos con un gusto tan delicado como la de los Barones de la Torre. La noche de la recepción resultaba magnífica: con aquella profusión de luces y de flores se animaban las pinturas y parecían aún más hermosas las mujeres.

La proverbial galantería y el gusto exquisito de los dueños de la casa quedaron justificados una vez más. Verdad que á la bella Catalina ayudaba en la difícil tarea de recibir, una Trinidad tan ideal como Alicia, Margarita y Elisa, sus sobrinas.

Allí vimos á las señoras de Castellano, de Berriz, de Loigorri, de Soto, de Villaraya, de Aizpura, viudas de Caveno, Navascués, Aisa y otras, cuya memoria no es fácil retener; á las señoritas de Castellano—muy felicitadas por los progresos que están haciendo en el difícil arte de la equitación—Escrib, Averly, Aisa, Torres, Caveno, Peña, Valero, Rávena y muchas otras no menos distinguidas.

El cotillón, admirablemente dirigido por Elisa Castellano y Jerónimo Torres.

Los juguetes, lindos y caprichosos. Si por la satisfacción de los invitados juzgamos la de los Barones de la Torre, debieron éstos quedar satisfechísimos de la fiesta.



FIELD - TRIALS EN PARÍS.

CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE BARCELONA.

PRIMAVERA DE 1891.—17, 21 Y 24 DE MAYO DE 1891.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE CATALUÑA

Bajo la protección de

S. M. LA REINA REGENTE.

CONDICIONES.

1.^a Las Matriculas, se harán por escrito y dirigidas al Presidente de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, Circulo Ecuestre; Rambla de Santa Mónica.

2.^a Las matriculas quedan abiertas hasta el 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

3.^a Todas las matriculas son nulas si no van acompañadas del importe que representan.

4.^a Las matriculas acompañadas del certificado del ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, el nombre de los padres y abuelos, los colores del jinete y firma del que inscribe.

5.^a Todo dueño, al inscribir sus caballos, tiene obligación de declarar en las carreras de peso fijo el que le corresponda por los recargos adquiridos en otros Hipódromos.

Por la misma Secretaría se procurará á los señores dueños de caballos que lo soliciten y que hayan inscripto alguno en cualquiera de las Carreras del programa, un certificado por el cual pueden optar á la rebaja que en el transporte de los mismos concedan las Compañías de los ferrocarriles.

6.^a Los pesos en los Handicaps, se publicarán en Barcelona, el día antes de la Carrera, á las cuatro de la tarde, en el Circulo Ecuestre.

7.^a Las potras, yeguas y capones de todas clases, tendrán el derecho á 1 ½ kilogramos de descargo en todas las carreras de peso fijo de esta reunión.

Los caballos cruzados tendrán 4 kilogramos de descargo.

8.^a Los caballos importados antes de un año, ó sea en el de su nacimiento, correrán con igual peso que los nacidos en España y serán considerados como españoles.

9.^a Los *Gentlemen Riders*, pueden correr con una ventaja de 2 ½ kilogramos menos que les corresponda.

10. La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras si así lo estima conveniente, como también cambiar por otra carrera aquella en la que no corrieran tres caballos de diferentes dueños.

11. Es obligatorio el traje de jockey.

NOTA.—Los dueños de caballos que deseen tener jaulas y vallas para la instalación de los mismos, á razón de 5 pesetas por valla ó jaula, pueden dirigirse á D. Paulino de la Cruz, profesor de equitación, Circulo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica, Barcelona.

PRIMER DÍA.

Primera carrera.—A las dos de la tarde.—DE VENTA (á reclamar).—Premio FARO, 2.000 pesetas; 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas razas y países.

Pesos.—De tres años, 61 kilogramos; de cuatro, 70; de 5 y más, 73.

Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 80 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno llevarán 4 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 7.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros, por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador, cualquiera que sea, tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matriculas de las demás carreras en que está inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matricula, hasta treinta horas antes de la fijada para la carrera en que su dueño quiera que corra.

Segunda carrera.—A las dos y media de la tarde.—DERBY DE BARCELONA.—Premio, 6.000 pesetas; 4.500 pesetas y el 40 por 100 de las matriculas al primero, 1.000 y el 10 por 100 de las matriculas al segundo, 500 y el 10 por 100 de las matriculas al tercero; el restante para el fondo de carreras.—Para potros y potrancas de tres años, de todas razas y países.

Pesos.—Nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 kilogramos. Las potrancas recibirán 1 ½ kilogramos de descargo.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matricula, 300 pesetas; mitad forfait si se declara 20 días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde.

Tercera carrera.—A las tres de la tarde.—MILITAR.—Para señores Oficiales del Ejército.—Carrera lisa.—Reglamento de carreras Militares.—Premio COVADONGA.—Un objeto de arte y el 50 por 100 de las matriculas al primero; el resto de las matriculas para el segundo.—Para

caballos del Ejército que no hayan tomado parte en ninguna carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 25 pesetas.

Cuarta carrera.—A las cuatro de la tarde.—SALTOS (HAIES).—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier país y clase.

Pesos.—De cuatro años, 66 kilogramos; de cinco 70; de seis y más, 71. Los nacidos en España, 4 kilos de descargo.

Distancia, 2.600 metros.—Matricula, 100 pesetas.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, en carreras de esta clase, 2 kilogramos de recargo; de 10.000, 5 kilogramos; de 15.000, 6 kilogramos, y de 20.000, 7 kilogramos.

Los caballos que no hayan ganado premio alguno en carreras de (haies) 2 kilogramos de descargo.

Quinta carrera.—A las cuatro y media de la tarde.—NACIONAL.—Premio MONTJUICH, 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos capones y yeguas de todas clases, nacidos en la Península.

Pesos.—De tres años, 49 kilogramos; de cuatro, 58; de cinco y más, 61.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 4.000, 3 kilogramos; de 6.000, 5 kilogramos; de 8.000, 7 kilogramos; de 10.000, 8 kilogramos, y de 12.000, 9 kilogramos.

Los caballos que no tengan ganado premio alguno, 2 kilogramos de descargo.

Distancia, 2.600 metros.—Matricula, 100 pesetas.

Señta carrera.—A las cinco de la tarde.—DE COMPARACIÓN.—Premio MONTSERRAT, 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.

Pesos.—Nacidos en España: De tres años, 51 kilogramos; de cuatro, 60; de cinco y más, 62. Nacidos en el extranjero: De tres años, 56 kilogramos; de cuatro, 65; de cinco, y más, 67.

Distancia, 2.600 metros.—Matricula, 100 pesetas.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000, 4 kilogramos; de 7.000, 6 kilogramos; de 9.000, 8 kilogramos, y de 12.000, 10 kilogramos.

Los caballos que no tengan ganado premio alguno 2 kilos de descargo.

NOTA.—Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera.—A las dos de la tarde.—DE VENTA (á reclamar).—Premio VIESCA, 1.500 pesetas; 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades, clases y razas.

Pesos.—De tres años, 57 kilogramos; de cuatro, 66; de cinco y más, 68.

Distancia, 1.400 metros.—Matricula, 60 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 4 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 4 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de 1 kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente, y luego los otros, por proposiciones en pliego cerrado. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador, sea quien sea, tiene derecho á correr el caballo adquirido sin tener que pagar las matriculas de las demás carreras en que está inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matricula, hasta treinta horas antes de la fijada para la carrera en que su dueño quiera que corra.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día, tendrá 3 kilogramos de recargo.

Segunda carrera.—A las dos y media de la tarde.—Premio LLOBREGAT, 2.000 pesetas; 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Handicap para caballos y yeguas de tres años de todas razas y países.

Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 80 pesetas.

Para tomar parte en este Handicap, es indispensable haber corrido en una carrera del primer día.

Tercera carrera.—A las tres de la tarde.—MILITAR DE SALTOS (HAIES).—Para señores Oficiales del Ejército.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.000 pesetas; 1.000 pesetas al primero, 70 por 100 de las matriculas al segundo y el resto de las matriculas al tercero.—Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 25 pesetas.

Cuarta carrera.—A las cuatro de la tarde.—STEEPLE-CHASE (SIN MURO).—Premio MEDITERRÁNEO, 3.000 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza y país, de cuatro años en adelante.

Pesos.—De cuatro años, 65 kilogramos; de cinco, 69; de seis y más, 70. Los nacidos en España, 4 kilos de descargo.

Distancia, 3.000 metros.—Matricula, 100 pesetas.

El ganador en uno ó varios premios en carreras de Steeple-Chasse, de una suma de 3.000 pesetas, llevará 2 kilogramos de recargo; de 5.000, 4 kilogramos; de 8.000, 6 kilogramos; de 10.000 y más 8 kilogramos.

El vencedor en la carrera Saltos (Haies) del primer día, 2 kilogramos de recargo.

Quinta carrera.—A las cuatro y media de la tarde.—DE ENSAYO.—Exclusivo para *gentlemen riders*.—Premio UN OBJETO DE ARTE.—Para caballos y yeguas de silla de cualquier raza y país, que no sean de carreras.

Peso, libre.—Distancia, 1.800 metros.—Matricula, 25 pesetas.

Sexta carrera.—A las cinco de la tarde.—INTERNACIONAL.—Premio RAMBLA, 3.000 pesetas; 2.200 pesetas al primero, 600 al segundo y 200 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.

Pesos.—Nacidos en España: De tres años, 48 kilogramos; de cuatro, 57; de cinco, 58 ½; de seis y más, 59. Nacidos en el extranjero: De tres años, 52 kilogramos; de cuatro, 61; de cinco, 62 ½; de seis y más, 63.

Distancia, 1.800 metros.—Matricula, 100 pesetas.

Los caballos que no tengan ganado ningún primer premio, 3 kilogramos de descargo.

El ganador de una suma de 3.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 5.000, 4 kilogramos; de 8.000, 6 kilogramos, y de 12.000, 8 kilogramos.

Todo caballo vencedor en cualquiera de las carreras del primer día, 3 kilogramos de recargo.

NOTA.—Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo á las cuatro de la tarde.

TERCER DÍA.

Primera carrera.—A las dos de la tarde.—HANDICAP NACIONAL.—Premio PARQUE, 2.200 pesetas; 1.500 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Para caballos y yeguas de todas edades y clases, nacidos en la Península.

Distancia, 2.600 metros.—Matricula, 100 pesetas.

Para poder correr en este Handicap precisa haber tomado parte en una carrera de la presente reunión.

Segunda carrera.—A las dos y media de la tarde.—MILITAR.—Para señores Oficiales del Ejército.—Carrera.—Reglamento de Carreras Militares.—Premio de S. A. R. la Infanta Isabel.—Un objeto de arte y el 50 por 100 de las matriculas al primero; el resto de las matriculas para el segundo.—Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en carrera pública no militar.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 25 pesetas.

Tercera carrera.—A las tres de la tarde.—GRAN HANDICAP (INTERNACIONAL).—Premio BARCELONA, 4.500 pesetas; 3.000 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas, de tres años en adelante.

Distancia, 3.000 metros.—Matricula, 150 pesetas.

Para poder correr en este Handicap, es indispensable haberlo verificado antes en una carrera de esta reunión.

Cuarta carrera.—A las cuatro de la tarde.—GRAN STEEPLE-CHASE (HANDICAP).—Premio ESPAÑA, 4.300 pesetas; 3.000 pesetas al primero, 800 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cuatro años en adelante de cualquier raza y país.

Distancia, 3.700 metros.—Matricula, 150 pesetas.

Para poder tomar parte en este Handicap, es indispensable haber corrido en las carreras de Saltos (haies) del primer día, ó en el Steeple-Chasse del segundo.

Quinta carrera.—A las cuatro y media de la tarde.—HANDICAP DE VENTA.—Premio CATALUÑA, 2.500 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas edades de cualquier país, que hayan tomado parte en una carrera de la presente reunión.

Distancia, 2.600 metros.—Matricula, 100 pesetas.

Sexta carrera.—A las cinco de la tarde.—DE COMPENSACIÓN (HANDICAP).—Premio, SANS, 1.500 pesetas; 800 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Para caballos y yeguas de todas edades y razas que hayan corrido en estas carreras y no hayan ganado ningún primer premio en las de esta reunión.

Distancia, 1.600 metros.—Matricula, 60 pesetas.

NOTAS. No tendrá opción á la devolución de matricula, el que resulte vencedor en cualquiera de las anteriores carreras á pesar de no poder tomar parte en la misma. Podrán tomar parte en esta carrera los caballos que hayan corrido en la «De Ensayo», incluso el vencedor de dicha carrera «De Ensayo».

Las matriculas quedan abiertas hasta el día 5 de Mayo.

AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

S EIS meses después, cuando concluyó el verano y empezaba á reinar el invierno en la vida de sociedad, el padre de Jerónimo Bell pidió á la generala Dupuy la mano de Isolina para su hijo. No contaba éste con muchos recursos para constituir una familia, pues sus padres sólo podían darle algunos miles de francos, pero con los 3.000 de renta que poseía la novia y con el trabajo del joven letrado tenían para *empezar á vivir*, frase del padre de Jerónimo, que de simple factor de una Compañía ferroviaria, en fuerza de inteligencia y honradez se había elevado á Director de una industria importante.

La Generala, claro está, hubiera deseado para su hija un título ó un banquero, pero tanta hermosura y tan poca dote alejaban los partidos. La boda fué modesta; apenas asistieron un par de docenas de buenos amigos.

Isolina descendía de posición, y sus compañeras de colegio no quisieron imponerse el sacrificio de descender aunque por breves horas; hubiera sido una verdadera torpeza ir á la boda.

¡Ella, tan bien educada en el colegio de la Roca, casarse con el hijo de un empleado, con un Bell que nadie conocía! Eso era carecer de sentido común, perder una posición y degradarse.

¡Cómo Isolina, que montaba tan bien á caballo, que tiraba á la espada como un hombre, que bailando era el encanto de los salones, y que siempre brillaba en la sociedad parisiense, descendía hasta casarse con un abogadillo sin pleitos, hijo de un oscuro factor de ferrocarriles!

Las amigas se concretaron con enviar regalos de boda que, por su caprichoso lujo ó estudiada inutilidad, constituían un insulto á la que debía ir á habitar modestamente el cuarto piso de la calle de la Fuente.

* *

Durante aquellos días se habló mucho en los salones de moda del casamiento de Isolina con un tal Jerónimo Bell.

—¿Ha visto usted, cara Vizcondesa, qué muchacha tan disparatada? ¡Tan guapa, bailando tan bien, tocando el piano tan admirablemente, con tanto talento como tiene y haber cometido esa locura!

—Ya le pesará, mi buena amiga; yo hice igual majadería y me aburrí muy pronto de aquel refrán español que usaban las niñas románticas de mi tiempo, *contigo pan y cebolla*.

—Son ustedes terribles, señoras; ni siquiera respetan ni reconocen las pasiones más grandes y más hermosas—objetaba en severo el Barón de....—¿Hay nada más natural ni más grandioso que un matrimonio desinteresado, la unión de dos seres á quienes une el amor para toda su vida?

—Eso lo dice usted porque se casó así con la hija de un médico y tuvo usted la suerte de que se le muriera al año. El matrimonio no es la luna de miel, Barón. Las mujeres de hoy día necesitamos mucho bienestar y comodidad; necesitamos coche, teatro, baños de mar, buen cocinero y mejor modista, en fin, lujo y diversiones: también amor, pero con todo eso; no nos hable usted de privaciones ni molestias.

—Tiene usted razón, señora; la culpa no es de ustedes: las mujeres de ahora son víctimas de la educación que se las da, de las ideas que se las ha infiltrado en los primeros años de la vida, cuando se forma el corazón y se educan los gustos, del ambiente que respiran y del medio en que se agitan. Si la Generala fuese una mujer seria, que no lo es, no hubiera educado á su hija como lo ha hecho para que al fin se case y haga desgraciado á un hombre honrado. Isolina no ha aprendido más que lo superfluo; en su educación para la vida de los sentidos falta base; así es que serán muy infelices, porque ella lleva inoculado en su sangre ardiente el virus de esa educación super-

ficial que ha de producir en un día no lejano fatales consecuencias. Ese matrimonio será desgraciado, y si no al tiempo, mis buenas amigas, al tiempo—repitió sentenciosamente el Barón.

—¡Bravo por el moralista! ¡Bien por el severo teorizante!—dijeron las damas que formaban el corro de la tertulia en aquel extremo del salón.

Y como en aquel instante preludiara el piano uno de esos vales que embriagan los sentidos, todos se pusieron en movimiento, dejando solo al Barón, hombre ya viejo, sereno é inteligente, que se quedó allí exclamando apenado y en voz baja:

—¡Educación moderna! ¡Vacuna fatal!

* *

Desde que se casó Jerónimo Bell con Isolina Fouquier han transcurrido algunos años. La vieja Generala ya no existe; los padres de Jerónimo también murieron.

Isolina, con sus veintiocho años de edad y pocos de casada, era una rubia muy hermosa y muy fresca, de formas graciosas y andar resuelto y elegante: todo su organismo demostraba exuberancia de vida.

El matrimonio Bell había llevado esa vida de alternativas é inquietudes que sufren los que han de trabajar á brazo partido para proporcionarse decorosa manera de vivir; había mantenido constantemente los desasosiegos que produce la lucha por la existencia.

Aquella unión no había dado sus frutos sagrados, é Isolina desconocía los hermosísimos afectos de la maternidad. Seguramente los hijos hubieranla hecho olvidar aquella manera de vivir agitada y brillante que después de casada echó de menos. En los primeros años de matrimonio, Jerónimo era pasante de un abogado de fama y trabajó con fe y constancia. Su vida se deslizaba sin ese claro oscuro que tanto gusta á las mujeres del día. Apenas salían á la calle; no frecuentaban las diversiones, y aquel hogar, aunque ordenado y limpio, revestía el sello de una posición bastante inferior á la que pudiera haber soñado una joven de las condiciones de Isolina.

La Generala, al morir, sólo había dejado á su hija teorías nuevas y muebles viejos; y los padres de Bell consumieron sus economías en las tenaces enfermedades que les llevaron al sepulcro. De sus mayores no les quedaba, pues, más que el recuerdo.

Jerónimo estaba ocupado todo el día en los trabajos de su profesión, que proseguía muchas noches en horas suplementarias; apenas si le quedaban libres los días festivos para pasear por el campo de los alrededores de París. Cansado y abrumado con los trabajos de la semana, quería levantar la vista de los autos y de los códigos para contemplar la Naturaleza, y conversar á solas con su espíritu, fatigado con aquel eterno litigio de la humanidad á que por su profesión venía dedicado.

Sus compañeros de bufete eran sus únicos amigos; sus vicios los libros; su aspiración tener un nombre en el foro; su ideal entregar á Isolina una posición brillante para que ella aumentase los tesoros de su amor.

Para otra mujer que naciendo modesta hubiese crecido al calor de una madre rancia en sus ideas y tiernísima en sus afectos, y que se hubiese educado con las mismas ideas morales y sociales de Jerónimo, aquella vida habría sido la natural y lógica; pero la antigua pensionista del aristocrático colegio, aun contra su voluntad echaba de menos el lujo, el confort, los ejercicios corporales á que se había acostumbrado durante diez años, y que, no solamente le eran necesarios para vivir, sino que jamás los había podido olvidar.

Para aquella mujer varonil, para aquella Isolina con músculos de acero, fuerte y hermosa, era indispensable el montar á caballo, el hacer gimnasia, el dedicarse á los juegos violentos; porque acostumbrados sus músculos á dilatarse á los más fuertes sacudimientos, y su sangre á circular por sus arterias como un torrente, reclamaba los ejercicios viriles que no podía encontrar en su modesta habitación. Su vida era un constante desequilibrio; como desequilibrada había sido su educación. La Generala olvidó al educar á su hija que los *sports* son un medio social y no un fin único: que hay que cuidar el cuerpo porque es el alcázar del alma.

Por lo mismo que el ciervo ó el lobo acostumbrados á saltar y correr leguas enteras no podrían vivir en una jaula sin ser presas de la fiebre violenta y delirante, así aquel temperamento excepcional no podía avenirse á la pasividad doméstica y urbana de su marido.

Y fatalmente era así. Isolina no pudiendo abrir la jaula rompió sus hierros. Por eso sin odios que vengar, sin repugnancias sentidas, sin desamor ni pecado, sin mediar escenas de violencia ni desfallecimientos de ánimo, aquella mujer, después de haber observado la conducta más correcta, abandonaba el domicilio conyugal en una hermosa mañana de primavera.

* *

Isolina no pudo resistir ni las exigencias de la edad dorada que la precipitaban, ni las influencias embriagadoras de una riente primavera, para ella de locura y de amor. Su naturaleza, formada para la lucha, había estado adormecida y de nuevo despertaba á la vida.

No era una pasión, jamás disculpable ante el deber, la que influyera en su alma entristecida y en su cuerpo obligado al suplicio de la tranquilidad; no, el alma no había tenido parte en aquella resolución adoptada á sangre fría, sin disgustos ni recriminaciones que la precedieran, ya que no la justificasen.

Tampoco la había motivado ningún vicio.

Isolina abandonó el domicilio conyugal porque no pudo resistir la absoluta necesidad de cambiar aquella vida monótona por la que había hecho desde niña bajo el influjo de su madre.

Por eso al abandonar á su marido, al hombre bueno, solícito y trabajador, sufría el castigo de su conciencia, una zozobra inexplicable que le punzaba el corazón. Pero su voluntad era esclava de su educación; quería seguir siendo la compañera de su marido y una fuerza oculta, un ansia inexplicable, un movimiento irresistible le precipitaban....; no podía más.

Ir los veranos á orillas del mar, hacer su vida al aire libre, frecuentar los bailes y teatros, correr aventuras y engolfarse en el frenesí de la vida, practicar, en una palabra, lo que hoy se llama torpemente la vida elegante del *sport*, cuando en realidad debiera llamarse la vida superficial de la dorada vagancia; esas, esas eran las perspectivas que la seducían.

En cambio, qué verdadero suplicio para ella, gallarda amazona y mujer admirable, achicharrarse los estíos en París, metida en un cuarto piso; no ver del campo más que las copas de los árboles gigantescos, vestir modestamente, salir poco y aburrirse mucho en aquellas soledades de espíritu á que la obligaban los incesantes trabajos de su marido. Suplicio, sí, porque no había heredado el sentido real de la vida, y en cambio en todo su ser se habían filtrado costumbres diferentes, que únicamente dejaban dominar al organismo.

Habían transcurrido algunos años y aun no se daba cuenta exacta del por qué se había casado. Jerónimo había sido el primer hombre que la habló el lenguaje del amor purísimo; el primero á quien vió triste y pensativo por ella; el primero á quien vió gemir y llorar. Más por lástima que por cariño, casi por un sentimiento de piedad que llegaba á las lindes del amor, había consentido en unirse á él.

Resuelta, frenética, sin apenas darse cuenta de lo que sentía, forjaba mil proyectos, acariciaba sus planes y determinaba huir. En su casa se ahogaba; hubiera sido lógico oírle gritar: «¡Aire, aire!» Ciertamente que se había casado y la habían leído la Epístola de San Pablo:

«Seguirás á tu marido»;

pero estando asomada al balcón una tarde de primavera, vió pasar por la calle á una amazona seguida de un *groom*, y su imaginación empezó á divagar recordando sus últimos éxitos á caballo y su coronación como diosa de la belleza.

Entonces asomó á su mente el recuerdo de Alora, ya viuda, rica y en apariencias feliz; de aquella Alora espiritual cuya casa le había prohibido frecuentar Jerónimo, y cuya amistad temía haber perdido.

En sus oídos zumbaba una voz que la decía: «Tú eres más bella que Alora; con tu espléndida hermo-

sura puedes triunfar de las mujeres más lindas y de los hombres más galantes. Ahora es sólo una mujer de amor.... fuerte en las apariencias, pero débil, muy débil en la realidad.

Y se acordaba de aquellos que la galanteaban; de que en las estaciones de baños había sido la primera; y en sus rosadas orejas notaba aún prendidas y vibrantes aquellas palabras con que siempre se la había aclamado por su belleza, por su temerario arrojo á caballo y su valor entre las enfurecidas olas del mar.

Aquella tarde que se decidió á ejecutar lo que su corazón tenía ya resuelto....

No; Isolina no amaba á Jerónimo. ¿Por qué éste se había apoderado de su alma de soltera hasta obtener la promesa de matrimonio?

Y se fué á la cama, y fingió dormir, y toda aquella noche de fiebre y de insomnio tuvo á su lado el cuerpo fatigado pero tranquilo de su esposo.

Cuando al día siguiente se marchó Jerónimo á su oficina, ella se vistió con elegante sencillez, salió á la calle con paso firme y resuelto, llegó á casa de Alora, y como el suicida que cierra sus ojos al arrojarse río abajo desde un puente, así se lanzó á la misericordia en los brazos de su amiga.

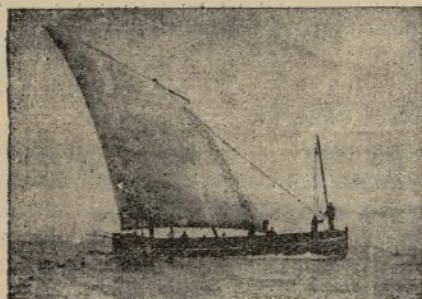
¡Aquel día fué para Alora de un agradable despertar!

Al refugiarse en casa de su amiga buscando hospitalidad que la permitiera respirar y vivir, en vez de libertad encontró en aquella morada suntuosa la más terrible de las esclavitudes.

Era aquella casa una jaula dorada, pero al fin jaula. Las ricas habitaciones, los salones del semipalacio de Alora, no eran otra cosa que una cárcel de amor.

(Continuará.)

REGATAS EN SEVILLA.



El Guadalquivir, poetizado tantas veces por un sinnúmero de ilustres hijos de Apolo, ofrecía un cuadro hermoso, conteniendo en sus márgenes las sevillanas bellezas que han honrado

con su presencia las tradicionales y alegres fiestas de primavera.

Un sencillo y artístico paleo, colocado en el lado opuesto y frente por frente de la caseta que posee la Sociedad de Regatas, *Seville Rowing Club*, era el destinado para las señoritas que habían de presidir las regatas que celebraba aquella Sociedad.

La presidencia estaba compuesta de las elegantes y bellísimas Sras. D.^a Emma Molins, D.^a Teresa Valle, D.^a Elena Hume, D.^a Luz Palacio y D.^a Isabel Daguerre; habiendo además dos jueces de salida, dos de llegada y otros dos de arbitrajes.

Primer día.

1.^a Regata.—Premio de S. M. la Reina Regente: Un objeto de arte.—Para esquifes á cuatro remos.

Se disputaron el premio los esquifes *Caletero*, del Club de Regatas de Cádiz, y *San Miguel*, *Seville Rowing Club*, venciendo el segundo, que lo tripulaban los Sres. Welton, Bilbao (D. J.), Oliva y García.

2.^a Regata.—Premio de la Excm. Diputación Provincial: Dos figuras de bronce.—Para esquifes de cuatro remos.

Lucharon los esquifes *San Miguel* y *San Fernando*, ambos de la Sociedad sevillana *Rowing Club*, habiendo vencido el primero, tripulado por los Sres. Bilbao (D. R.), Welton, Illanes Jiménez y Soto.

3.^a Regata.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz: 90 pesetas al primero y 30 al segundo.—Para marineros en botes de dos remos.

Lucharon tres botes. 4.^a Regata.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz: 130 pesetas al primero y 50 al segundo.—Para marineros en botes de cuatro remos.

Se disputaron el premio tres botes. 5.^a Regata.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz: Cinco alfileres de corbata.—Para esquifes á cuatro remos.

Se disputaron el premio *Caletero* y *San Miguel* (los mismos que lucharon en la primera regata), venciendo el segundo, que iba tripulado por los mismos individuos que lo tripularon en la primera.

6.^a Regata.—Premio de la Cámara de Comercio: Un objeto de arte.—Para esquifes de cuatro remos.

Venció también el *San Miguel* al *San Fernando*.

Segundo día.

1.^a Regata.—Premio de la Sociedad: Cinco medallas.—Para primera tripulación.—Distancia: 1.300 metros.

Se disputaron el primero los esquifes *Caletero*, de Cádiz, y *San Miguel*, de *Seville Rowing Club*, tripulado el primero por los Sres. D. J. J. Ravina, D. J. de Aramburu, D. T. R. Sheldón, J. Williams y D. J. Díaz, timonel; y el segundo, por los Sres. D. W. H. Welton, D. D. Bilbao, D. R. M. Oliva, D. J. Bilbao y D. B. García, timonel.

Ganó *San Miguel* por cuerpo y medio de bote de ventaja. 2.^a Regata.—Premio del Sr. Vicepresidente: Cinco alfileres de corbata.—Para segunda tripulación.—Distancia: 1.200 metros.

Se la disputaron *San Miguel*, tripulado por los señores D. R. Bilbao, D. Ch. Welton, D. R. Illanes, D. J. Jiménez y D. A. Soto, timonel; y *San Fernando*, por los Sres. D. F. Gómez, D. R. Redondo, D. H. Stroulger, D. V. Nogueras y D. B. García, timonel.

Ganó el *San Fernando* por cuerpo y medio de bote. 3.^a Regata.—Premio del Ayuntamiento: Para marineros en botes de dos remos: 90 pesetas al primero y 30 al segundo.

Tomaron parte en ella tres botes color naranja, negro y blanco, ganando los dos primeros por una notable diferencia.

4.^a Regata.—Premio del Ayuntamiento: Para marineros en botes de cuatro remos: 130 pesetas al primero y 50 al segundo.

Se la disputaron cuatro botes, cuyos colores eran los siguientes: naranja, blanco, azul, y el que ganó el primer premio en la anterior.

Salieron victoriosos los dos primeros, que llevaban una gran ventaja.

5.^a Regata.—Premio de las Sras. Presidentas: Cinco objetos, para todas tripulaciones.—Distancia, 1.000 metros.

Corrieron *Caletero*, dotado por los Sres. D. J. J. Ravina, D. J. de Aramburu, D. T. R. Sheldón, D. J. Williams y don J. Díaz, timonel; *San Miguel*, por los Sres. D. W. H. Welton, D. D. Bilbao, D. R. M. Oliva, D. J. Bilbao y D. B. García, timonel; y *San Fernando*, por los Sres. D. R. Bilbao, Ch. Welton, D. R. Illanes, D. J. Jiménez y D. A. Soto, timonel.

Ganó *San Miguel* por tres cuerpos de botes sobre *San Fernando*, quedando *Caletero* el último de todos.

Antes de empezar esta regata, las Sras. Presidentas embarcaron en el vapor que prestaba el servicio á los esquifes, é hicieron el viaje al punto de partida.

6.^a Regata, y última.—Premio del Excmo. Sr. Ministro de Marina: Un objeto de arte.—Para todas tripulaciones.—Distancia: 800 metros.

Se la disputaron *San Miguel*, que ganó el premio, tripulado por los Sres. D. R. Bilbao, D. Ch. Welton, D. R. Illanes, D. J. Jiménez y D. A. Soto, timonel, y *San Fernando*, por los Sres. D. F. Gómez, D. R. Redondo, D. H. Stroulger, D. V. Nogueras y D. B. García, timonel.

Resumen.—El esquife *San Miguel*, con las dos distintas tripulaciones que lo dotan, ha ganado todas las regatas, excepto la segunda de la última tarde, en la que obtuvo la victoria el *San Fernando*.

Notas de caza.

Permanecemos arina al brazo esperando á las codornices. Las gentes andan preocupadas con la fecha del 1.^o de Mayo, y las gentes cazadoras con el 25 de Abril, día del glorioso San Marcos, protector de la entrada de esas avejillas. En Andalucía, especialmente en Tarifa y Algeciras, se han matado ya algunas; pero la verdadera inmigración no ha llegado todavía; no había llegado, al menos, hasta el 10 del corriente, fecha á que alcanzan nuestras noticias.

Mientras llega el momento de cazar en los verdes, disfrutando con las gallardías del perro y bañándonos en el suave ambiente de las mañanas de Mayo, dispónense las últimas monterías del año venatorio, coméntanse los incidentes de la campaña del macho y se hacen cálculos y conjeturas acerca de la segunda Exposición canina en Madrid.

Fijense los aficionados en el aviso de primera plana. La Junta organizado a de la Exposición se ha visto obligada á acceder á la prudente petición de muchos expositores que deseaban un plazo algo más remoto á la fecha del 1.^o de Mayo que el que primeramente se había fijado. La Exposición coincidirá, pues, con la fiesta de San Isidro y la rebaja de trenes.

Ni el tiempo ni el local pueden ser más á propósito. Probablemente se celebrará la Exposición en los Jardines del Buen Retiro, notablemente dispuesto con atributos venatorios, utensilios de caza, cabezas de reses, etc., etc. Una banda de música amenizará las tardes de la Exposición.

La Junta organizadora, que preside el Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez, realiza continuos trabajos, sin levantar mano, y se propone que la segunda Exposición sea un éxito aun mayor que el del año anterior.

Una de las actuales novedades consistirá en la presentación de algunas jaurías andaluzas y extremeñas, con sus perreros, tal como van á las monterías.

La Junta se propone subvencionar modestamente á los dueños de las que acudan, para contribuir en parte á los gastos.

Seguramente concurrirá una jauría del inteligente venador y ganadero Sr. Marqués de la Conquista, otra de Andújar, la de la Sociedad de caza de Madrid, la de galgos de la Sociedad de caza con galgos, y probablemente otras de Extremadura, entre ellas las del Conde de Campomanes y Sociedad de Monteros de Badajoz.

Hay prometidos varios premios importantes.

MONTERÍA EN ESPAÑARES.—Después de la batida que en el *Socors* dieron á las reses los aficionados Belmonte, Llornes, Bastida, Jiménez y otros, de la que dimos cuenta en nuestro penúltimo número, permanecieron en aquel peda-

cito de Sierra Morena y en el magnífico coto conocido por el nombre de *Españares*, su propietario, el infatigable é inteligente montero, Sr. D. Juan J. de la Bastida, y sus amigos los Sres. Lerindes de los Santos y Mariano Mesa, con varias escopetas negras y las jaurías de Bastida y Belmonte, formadas en total por 47 perros enrasados y ya maestros por la práctica.

Creuyendo que con las corridas de las reses del *Socors*, no se encontraría ninguna en *Españares*, se dedicaron nuestros cazadores á los ojos de conejos y á la caza en ala de la perdiz, pero bien pronto la huella (ó la *fuéllaga*, como diría algún *churro* de aquellas serranías) de las reses, dió al traste con la caza menor.

Reunido por la noche el consejo, y acordada la montería, se dieron á los batidores y ponedores las órdenes oportunas para el mejor éxito de las batidas que se habían de dar en los días 15, 16, 17 y 18.

El éxito superó á las esperanzas. Fueron monteados los manchones del Valle de la Parra, Fuente Vieja, Cabrahigo, Tejoneras, Laurel y Solanas del Robledillo, en donde se encontraron muchas reses, y quedaron muertas 10, dos venados y ocho jabalíes; perteneciendo tres á los perros y siete á las escopetas.

La alegría fué inmensa, y una de las noches en la que se celebró el *novio* del Sr. D. Mariano Mesa, hubo espléndido festín, rematado con un salisísimo baile en el que lucieron sus esbeltos talles aquellas serranías, al compás de los cadenciosos y rítmicos aires del *fundango* y de las *sevillanas*.

Como final de temporada, esto es, para mediados del mes de Mayo, se proyecta otra expedición en la que se montearán los principales manchones del *Socors*, *Españares* y la *Oza*, concluyendo con la tiente de los becerros que el señor Bastida tiene en su dehesa de *Españares*, y de cuya procedencia se han visto muy buenos ejemplares en las plazas de Córdoba, Montoro y El Carpio. En esta divertida fiesta tendrá digna representación, según tenemos entendido, el bello sexo de Andalucía y de Madrid. Con que.... agilidad y buena puntería.—Pp.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simón*, los *Poleos de arroz* y el *Jabón Simón*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los *sabanes*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de Simón. Rue de Provence, 35, París.

Ciertos estados caquéticos determinan una anemia más ó menos grave. En este caso el yoduro de hierro no se dirige á la causa principal justificable de los demás medicamentos, sino que constituye otro más poderoso que favorece y apresura la convalecencia en las enfermedades curables, y permite por sus propiedades hematopohéticas asegurar á los enfermos una supervivencia considerable en los casos desesperados (caquexia cancerosa).

En la caquexia palúdica, por ejemplo, es cierto que hay que echar mano en primer lugar del sulfato de quinina; pero según la opinión de los médicos que han ejercido en las colonias ó en las regiones palúdicas, la adición del yoduro de hierro de Blancard al sulfato de quinina da resultados maravillosos.

El empleo de este medicamento contra la anemia, provocada por la *glis-cosuria* la intoxicación saturnina, facilita poderosamente el restablecimiento de los pacientes, modificando en un sentido muy favorable el terreno en que evolucionan estas enfermedades.

Artículos de París recomendados

Puede decirse verdaderamente que la casa Guerlain (15 rue de la Paix, París) triunfa en este momento, toda vez que es ella quien ha puesto de moda el *heliotropo*, y creado el *heliotropo blanco*.

Lo más curioso es que después han venido los imitadores y se han apoderado del título de *heliotropo blanco*, como si hubiese *heliotropo* que la bella florecita violeta que todas nuestras lectoras conocen.

Monsieur Guerlain había bautizado su extracto con el nombre de *heliotropo blanco* para hacer resaltar bien que el líquido es incoloro, transparente y claro como agua de manantial, y que no mancha la ropa de ninguna clase. Así, pues, el extracto de *heliotropo* de Guerlain alcanza un éxito colosal: el *heliotropo* es ahora el perfume más buscado y que más se usa.

Fama.

No nació cual nace el hongo mi *jabón*: de Amor la llama, le dió el ser y eterna fama de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería Victor Vaissier, París

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 55, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila Blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Baño AGUA de COLONIA REAL muy apreciada Perfume exquisito y duradero para el Tocador JABON DULCIFICADO Olores superfinaes De una acción saludable sobre la PIEL

JABON REAL DE THRIDACE Recomendado por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

VIOLET único Inven'or 29, R. des 1 aliens, Paris

JABON VELOUTINE

ESTRENIMIENTO.—*Polco laxante de Vichy*.

EL CAMPO

Revista de Sport

AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	EN AMÉRICA, ORO
Seis meses.....	14 »	Seis meses.....
Tres.....	8 »	3,50 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, 20.

POLVORA SIN HUMO

Smokeless **SS** Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos a Londres y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pyroxelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad dando los siguientes resultados:

Gran alcance.-Penetración extraordinaria.
Poco humo.-Gulato reducido.
No ensucia las armas.-No desajustala armas.
Plomeando con mucha igualdad.

THE SMOKELESS POWDER Company (Limited)
LONDRES.

DASHWOOD HOUSE, New Broad Street
Administrador general, J. D. Dongall Junior.

Agentes para la exportación a España:
WALTON BROTHERS & Co. 42, Drayton Street
Volverhampton.-ENGLAND.

Representados por Ceferino Sánchez,
Príncipe, 19 y 21, MADRID.

MOYNSFELDS
BELGICA

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.	N.
Alcázar... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Chinchilla... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
La Encina... llegada...		10.38	4.59		
Alicante... llegada...		1.42	7.15		
		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N.	T.			
La Encina... llegada...	9.30	3.20			
Chinchilla... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar... llegada...	4.46	9.08	M.	N.	
Madrid... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50
	N.	T.	M.	M.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Madrid... llegada...	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.35	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Albama... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Albama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Albama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.35		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26
	N.	M.	N.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M.	N.	N.	
Calatayud... llegada...	11.03		12.21	5.01
Albama... llegada...	11.23		12.25	5.16
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Albama... llegada...	4.12	M.	3.46	8.23
Guadalajara... llegada...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid... llegada...	9.50	9.45	7.55	12
	N.	M.	M.	D.

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Alcázar... llegada...	7.15	6.20	8.45
Sevilla... llegada...	12.44	9.50	1.15
	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.35	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Huelva... llegada...	7.15	8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	8.15
	11.04	7.10
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	8.50	10.26
	8.35	5.50
	N.	

OBRAS DE D. ANTONIO VALBUENA (MIGUEL DE ESCALADA.)

FE DE ERRATAS del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.º.....	6	pesetas.
RIPIOS ARISTOCRÁTICOS (cuarta edición, un tomo en 8.º).....	3	»
RIPIOS ACADÉMICOS, un tomo en 8.º.....	3	»
HISTORIA DEL CORAZÓN, idilio (segunda edición).....	0,50	»
PEDRO BLOT (traducción de Paul Féval).....	2	»
J. ZORRILLA (biografía).....	1	»

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLAS E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén
y sus precios fijos, pídase Catálogo general,
que se facilita gratis.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento
de la Cría Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, en-
tressuelo.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL.....	55 pesetas
» EL RELÁMPAGO.....	45 »
» EXCELSIOR.....	45 »
» EL ECONOMICO.....	35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ho-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.


Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Má' ga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

HOOPER & C.ª

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cria de las aves de corral.

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm. 0,	30 huevos.....	30 pesetas.
» 1,	50 »	50 »
» 2,	100 »	100 »
» 3,	150 »	120 »
» 4,	250 »	160 »

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Vía Diagonal, 125, Gracia.—Barcelona.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



PARIS
GRANDES ALMACENES DEL
Printemps
NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^{tes}
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con Medalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^{as}

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO

MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admite suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscriptores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY
Perfumería especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La

VELOUTINE

Polvo de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

Con privilegio de invención. — Indispensable á los cazadores.

ZAPATERIA DE SANCHEZ



19 — PRINCIPE — 21.

CALZADO IMPERMEABLE PARA CHARQUEAR
HIGIÉNICO Y A PRUEBA DE NIEVE.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

CALZADO DE CAZA. — Zapatería de Ensebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la **Actinine** del **Doctor Harisson**; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

EL ABSENTISMO

Y

EL ESPÍRITU RURAL,

POR

D. M. LÓPEZ MARTÍNEZ.

Un tomo encartonado, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»

SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



Querido enfermo. — Fílese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

Los perros de caza españoles

POR EL EXCMO. SEÑOR

D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Publicado el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 25 pesetas.

Administración de las OBRAS VENTATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blanura mate, suave y discreta de la camella y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pepas, paños, rojeces, etc.). Para bañe ó espectáculo donde hay mucha luz, pídale la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DÜSSER**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Farmacias). Madrid. — EL CHURGARCIA, y en las Perfumerías Pasoual, Frera, Inglesa, Urquicia, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de La Font, etc.